



Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Escuela de Posgrado

Programa Académico de Maestría en Educación

**EL PERFIL IDEAL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN
ALTERNATIVA EN UNA INSTITUCIÓN PRIVADA DE LIMA**

Tesis presentada por:

MARIANA BARCO FERREYROS

Para optar el Grado Académico de

MAESTRA EN EDUCACIÓN

Con mención en Gestión Directiva Educacional

Asesor

Robert Chistian Caballero Montañez.

Cód. Orcid: 0000-0002-4294-0573

Lima – Perú

2020

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido de la tesis sustentada por:

MARIANA BARCO FERREYROS

Caballero Montañez, Robert Chistian

Nombre(s) y Apellidos, Asesor

Campos Arenas, Agustín

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Mendoza Carrasco, Mariella Victoria

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Gómez Navarro, Ángel Guillermo

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Dr. Ángel Guillermo Gómez Navarro

Director de la Escuela de Posgrado



RESUMEN

Actualmente los docentes siguen preparándose para educar de manera “tradicional” en donde se espera que los niños escuchen y obedezcan sin permitirles construir los aprendizajes por sí mismos con la guía y acompañamiento del docente. Es necesario modificar la educación para preparar a los niños al mundo cambiante que tenemos hoy, pero para lograrlo es necesario revisar el perfil de los maestros, ya que son ellos quienes forman a los adultos del mañana. La presente investigación busca conocer, mediante el uso de entrevistas y encuestas, cuál es el perfil ideal del docente para educar en propuestas metodológicas alternativas, identificando también las competencias y actitudes necesarias para la labor, así como cuál es el rol que se espera cumpla el docente. Como resultado principal se ha hallado que el perfil del docente ideal para educación alternativa está compuesto por un conjunto de cualidades que se intersecan y complementan entre sí. A su vez, estas cualidades se pueden agrupar en dos grandes competencias: competencias académicas y competencias humanas.

Palabras clave: perfil docente, propuestas metodológicas alternativas, competencias, actitudes.

ABSTRACT

Teachers are currently preparing to educate in a "traditional" way, where children are expected to listen and obey, without allowing them to find learning for themselves with the guidance of the teachers. It is necessary to modify education to prepare children for the changing world we have today, but to achieve this it is necessary to review the profile of teachers, since they are the ones who prepare the adults of tomorrow. The present research seeks to know, through the use of interviews and surveys, what is the ideal profile of the teacher to educate in alternative methodological proposals, also identifying the competencies and attitudes necessary for the work, as well as what role is expected to be fulfilled by the teacher. As a result, it has been found that the profile of the ideal teacher for alternative education is composed of academic competences and human competences, where the participants indicated the most significant according to their experience.

Keywords: teaching profile, alternative methodological proposals, competences, attitudes.

RECONOCIMIENTOS

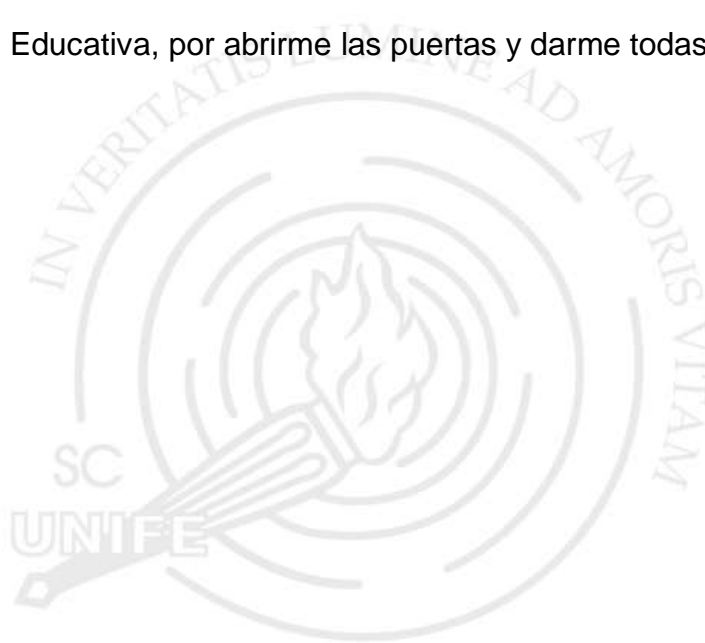
A mis padres, por enseñarme y guiarme siempre.

A mi familia y amigos, por motivarme y acompañarme en los buenos y malos momentos.

A la Escuela de Postgrado de la Unifé, por la calidad de los aprendizajes obtenidos.

A mi asesor, por su orientación constante.

A la Institución Educativa, por abrirme las puertas y darme todas las facilidades.



ÍNDICE

	Página
RESUMEN.....	4
RECONOCIMIENTOS	5
ÍNDICE	6
LISTA DE TABLAS	8
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Planteamiento del problema.....	12
1.2 Justificación de la investigación	14
1.3 Delimitación de la investigación	15
1.4 Objetivos de la investigación.....	16
1.4.1 Objetivo general.....	16
1.4.2 Objetivos específicos.....	16
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	17
2.1 Antecedentes de la investigación.....	17
2.1.1 Antecedentes nacionales.....	17
2.1.2 Antecedentes internacionales.....	19
2.2 Bases teóricas	23
2.2.1 Perfil del docente de educación alternativa.....	23
2.2.2 Educación alternativa.....	36
2.3 Definición de términos.....	38
CAPÍTULO III: MÉTODO	41
3.1 Diseño de investigación	41
3.1.1 Tipo de Investigación.....	41
3.2 Participantes	42
3.2.1 Población.....	42

3.2.2 Muestra.....	42
3.3 Variables de investigación	43
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	44
3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos	45
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	47
4.1 Educación Alternativa	47
4.2 Perfil del docente	49
4.2.1 Rol del docente.....	52
4.2.2 Competencias del docente.....	52
4.2.3 Actitudes del docente.....	54
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS	56
5.1 Educación alternativa.....	56
5.1.1 Aprendizaje por descubrimiento.....	56
5.1.2 Desarrollo de la identidad.....	58
5.1.3 Aspectos lúdicos.....	59
5.1.4 Importancia de la socialización.....	60
5.1.5 Respeto por los procesos individuales.....	62
5.1.6 Importancia de la familia.....	63
5.2 Perfil del docente de educación alternativa	64
5.2.1 Competencias académicas.....	71
5.2.2 Competencias humanas.....	80
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	87
6.1 Conclusiones	87
6.2 Recomendaciones	91
6.3 Limitaciones	92
REFERENCIAS	93
APÉNDICES	97

LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
1. Composición de la muestra (docentes)	43
2. Composición de la muestra (padres).....	43
3. Técnicas es instrumentos utilizados	45



INTRODUCCIÓN

La sociedad está cambiando a pasos agigantados, lo que ha generado una revolución en lo que respecta a la educación; en donde, ya no solo es necesario impartir conocimientos, sino también buscar y velar por el desarrollo emocional y social del niño. Pero para poder formar a los estudiantes de manera integral, es necesario contar con los docentes adecuados; es por ello que se realizó esta investigación, la cual tiene como propósito identificar cuál es el perfil ideal del docente para la educación alternativa, señalando las competencias, habilidades y actitudes más importantes.

Luego de revisar las investigaciones relacionadas al tema de estudio, se definieron las dos categorías principales de estudio: el perfil del docente, el cual se entiende como: "Conjunto de competencias organizadas por unidades de competencias, requeridas para realizar una actividad profesional, de acuerdo con criterios valorativos y parámetros de calidad" (Galvis, 2007, p. 52); y la educación alternativa, entendida como un cambio en la forma de ver y comprender la educación, teniendo como objetivo brindar una educación libre y respetuosa, en donde la escuela se adapte a los procesos de desarrollo de los estudiantes, buscando que éstos logren aprendizajes significativos, desarrollen la autonomía y el pensamiento crítico (García, 2018).

Una vez que se identificó el problema y revisaron las fuentes científicas, se determinó que lo que se busca mediante este proyecto es responder a la pregunta: ¿Cuál es el perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima?; teniendo como objetivo general analizar el perfil del

docente más apropiado para educar en propuestas metodológicas alternativas.

Dentro de los objetivos específicos se encuentra el reconocer qué competencias y actitudes se adecuan más a las propuestas metodológicas más recientes, e identificar las habilidades más resaltantes para ser docente según las propuestas metodológicas alternativas.

El diseño de esta investigación responde a una investigación cualitativa de tipo etnográfico / descriptivo, debido a que se busca conocer sobre una realidad en particular cuando se habla de estudiar el perfil del buen docente para educación alternativa. Para llevar a cabo la presente investigación, se seleccionó a una muestra de docentes y padres de familia basándose en el conocimiento y la experiencia en lo que se refiere a educación alternativa; se emplearon entrevistas a los docentes de una Institución Educativa privada considerada como alternativa y se realizaron encuestas a un grupo de padres de familia; todo lo cual permitió la realización del presente estudio, brindando además conocimientos, estrategias y herramientas que aporten a la investigación educativa.

Esta investigación se distribuye en cinco capítulos. El primer capítulo aborda el problema de investigación, en donde se explica el contexto y la problemática que llevó a la elección del tema, así como la importancia del mismo en el campo educativo, delimitando y especificando la pregunta y objetivos de la presente investigación.

El segundo capítulo consiste en el marco teórico, en donde se señalan los antecedentes de la investigación, tanto nacionales como internacionales; así como las bases teóricas y la definición de los términos.

El tercer capítulo trata sobre el marco metodológico, en donde se detalla el paradigma empleado, se explica el tipo de investigación escogido, la selección de la muestra y las categorías de estudio; así también, se señalan las técnicas e instrumentos escogidos para la selección de datos, y las técnicas empleadas para el procesamiento de la información, terminando ese apartado con los aspectos éticos de la investigación.

En el cuarto capítulo se detallan los resultados obtenidos y la discusión de los mismos, analizando la información para responder a la pregunta y a los objetivos de la investigación. Este capítulo se divide en las dos categorías principales, detallando los resultados de las categorías y de las subcategorías encontradas a partir del análisis de las respuestas.

El último capítulo consiste en las conclusiones obtenidas a partir del análisis de los resultados y que buscan responder a la pregunta y a los objetivos planteados en la investigación, así como de las recomendaciones que surgen a partir de las conclusiones, tanto a nivel del tema de investigación, nivel institucional y nivel investigativo.

Finalmente, es importante destacar que la realización de la presente investigación fue posible gracias a que se contó con el apoyo de la institución educativa privada, tanto de la dirección, docentes y padres de familia; así como de los recursos y asesorías necesarias.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

A lo largo de los años se ha visto un gran cambio en la sociedad, la tecnología avanza cada vez más rápido y las personas ahora tienen que resolver problemas a una velocidad mayor, enfrentando mayores niveles de estrés y necesitando ser más activas y adaptables. Sin embargo, es aquí donde está una gran dificultad, ya que el mundo demanda personas con habilidades y aptitudes diferentes a las que actualmente se están formando en las escuelas. Las demandas que se le hacen a la escuela son cada vez mayores; sin embargo, las escuelas no están preparadas para enfrentar tales desafíos.

Frontela (2013) refiere que la docencia no solo es una profesión, sino que también es una vocación. Así mismo, que no todas las personas están capacitadas y poseen las habilidades para ejercer las funciones que conlleva el desarrollo de esta profesión. De cada maestro depende cuánto avanza y aprende cada niño en todos los aspectos de su desarrollo físico, intelectual y socio emocional. De allí, la importancia de tener un perfil personal adecuado. Chiara (2014) señala que existe una correlación entre la calidad de la educación y las características del docente. Como señalan Frontela (2013) y Chiara, no cualquiera puede o debe ser maestro. Para serlo, son imprescindibles no solo conocimientos, sino también rasgos y características de la personalidad, así como las habilidades y maneras de actuar más apropiadas; especialmente, ahora que la visión de cómo se debe educar a los niños está cambiando.

Actualmente se está viendo un cambio significativo en la manera en la que se educan a los niños para enfrentar la nueva realidad. Países alrededor del mundo están buscando otros sistemas de enseñanza que permitan solucionar las deficiencias y problemáticas que presenta las metodologías que se han utilizado hasta el momento.

El sistema educativo actual está obsesionado con la enseñanza de contenidos curriculares, la enseñanza de datos e infravalora el desarrollo del desarrollo emocional y personal de los alumnos (...) Los alumnos de hoy son los líderes y ciudadanos del futuro, y un buen líder no solo necesita datos en su cabeza, necesita buenas competencias sociales y comunicativas, iniciativa y creatividad para hacer frente a este mundo cambiante (García, 2018, p. 65).

Como señala García, los docentes ahora deben considerar la realidad, y la diversidad y complejidad presente en ésta, al momento de abordar la enseñanza, ya que se necesita formar estudiantes con más que solo datos. Los sistemas educativos a nivel internacional están experimentando un cambio profundo. Cada vez se le presta mayor atención a los resultados del aprendizaje, así como a lo que contribuye a la enseñanza efectiva (Devine, Fahie & McGillicuddy, 2013).

A lo largo de los años, se ha demostrado que las pedagogías que se fundamentan en el respeto al niño, en las que éste deja de tener que adaptarse a la escuela para ser la escuela quien gire en torno a su individualidad y sus intereses, son viables y beneficiosas para el niño (Segura, 2017). Las nuevas metodologías, consideradas como “alternativas” buscan crear métodos, enfoques, estrategias y filosofías distintas que se centren tanto en la identidad del niño como en el área académica; buscando que los niños reflexionen,

investiguen y sean capaces de afrontar los problemas con flexibilidad y creatividad.

1.2 Justificación de la investigación

Se ha vertido mucha información sobre diferentes enfoques de la educación alternativa y hay un gran interés por el cambio. Sin embargo, es inútil tratar de incorporar estas nuevas estrategias y metodologías si no se prepara a los docentes para utilizarlas. Martínez (2016) señala que es imprescindible que los docentes no se limiten a impartir conocimientos, sino que también se enfoquen en desarrollar y promover la educación emocional, de modo que el estudiante se desarrolle como persona. Es así que hacen falta investigaciones que incrementen el conocimiento teórico sobre esta temática. Esta investigación es un aporte en esa línea.

Esta investigación se realiza buscando concretar el objetivo planteado; para ellos se emplearán diversas técnicas e instrumentos, elaborados y aplicados mediante métodos científicos, considerando los criterios de validez y confiabilidad; los cuales permitirán la realización del presente estudio, brindando además conocimientos, estrategias y herramientas que aporten a la investigación educativa. En ese sentido, también es un aporte, pues una futura investigación podrá aplicar las técnicas que se diseñan y el enfoque de investigación seleccionado.

Los docentes siguen preparándose para trabajar con clases “tradicionales”, en donde los niños escuchan y obedezcan, sin permitirles investigar y llegar a conclusiones por sí mismos con la guía y acompañamiento del profesor. Es necesario modificar la educación para preparar a los niños al

mundo cambiante de hoy. Pero, para ello, primero es necesario revisar el perfil de los maestros, ya que son ellos quienes forman a los adultos de mañana. Por ello, esta investigación busca conocer cuál es el perfil del maestro de educación alternativa. En la actualidad los maestros que continúan bajo el enfoque memorístico no encajan con esta nueva manera de ver la educación. Entonces, es de gran importancia encontrar qué características y habilidades deben de tener los maestros que lograrán formar adecuadamente a nuestros niños en estas nuevas e interesantes metodologías educativas. Los hallazgos permitirán, tanto a los organismos del estado como a las organizaciones particulares, diseñar pruebas de selección de futuros docentes, programas de formación y programas de capacitación. Así, será un aporte para la solución de problemas prácticos en el ámbito educativo.

1.3 Delimitación de la investigación

La presente investigación se enfoca en conocer cuál es el perfil ideal del docente teniendo en cuenta el aspecto profesional, académico, identidad profesional y la dimensión personal. Para realizar la presente investigación se entrevistó a docentes que trabajan en una institución educativa considerada como alternativa, sobre cuales creen deben ser las competencias y actitudes que deben tener los docentes de educación alternativa, basándose en su experiencia profesional.

La línea de esta investigación está dentro de Gestión Institucional, específicamente buscando estudiar el perfil y capacidades de los docentes, para fomentar calidad que contribuya a mejorar la institución educativa.

Luego de haber identificado el problema, lo que se busca mediante este proyecto es responder a la pregunta: ¿Cuál es el perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima?

Siendo las principales categorías de estudio de esta investigación, el perfil del docente y la educación alternativa.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general.

1.0 Analizar el perfil del docente más apropiado para educar en propuestas metodológicas alternativas.

1.4.2 Objetivos específicos.

1.1 Determinar las competencias y actitudes que se adecuan más a las propuestas metodológicas más recientes.

1.2 Identificar las habilidades más resaltantes para ser docente según las propuestas metodológicas alternativas.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

A continuación, se presentarán diversas investigaciones, tanto nacionales como internacionales, que abordan el perfil del docente considerando diferentes características; como por ejemplo, los rasgos de personalidad, las actitudes, competencias, etc.

2.1.1 Antecedentes nacionales.

Vásquez (2018) en el artículo sobre su investigación titulada “Acompañar y formar. El mentoreo como herramienta para reducir la deserción escolar”, tiene como objetivo analizar y conocer más acerca del mentoring como una estrategia o herramienta para acompañar a los estudiantes, y así reducir o evitar la deserción escolar y mejorar la experiencia con relación al aprendizaje. El estudio fue longitudinal llevado a cabo en un periodo de dos años académicos. La población fue de 300 estudiantes que participaron de un programa de mentoreo en una universidad privada mexicana. Se encontró que los estudiantes mejoraron su rendimiento académico general, reduciendo el porcentaje de reprobación de las materias. El autor señala que existieron varias variables que no fueron consideradas, como el género, aspectos emocionales, los semestres, etc. Así también menciona como consideración final que con este artículo busca crear un antecedente para futuras investigaciones sobre este rol que debe ser parte del perfil del docente.

Gutiérrez (2017) en su tesis “Teorías subjetivas sobre la docencia y el rol docente en profesores de una carrera de gestión”, aborda las diferentes creencias, tanto de profesores universitarios expertos como nóveles, sobre las características personales y estilos de enseñanza del docente ideal, del docente real y del mal docente. La investigadora, mediante la entrevista y la observación de clases, buscó ahondar en el rol de los docentes como maestros, como científicos, como guías, como consejeros, como instructores y en un rol de responsabilidad social. Concluyen diciendo que las creencias que poseen los docentes expertos se edifican sobre la reflexión en sus propias experiencias, mientras que, las creencias de los docentes nóveles, se basan en la imitación o evitación de sus experiencias en la educación (etapa escolar, universitaria o de posgrado).

Caballero (2013) a través de su tesis “El ‘Buen Docente’: Estudio cualitativo desde las percepciones de egresados de educación secundaria” busca promover la reflexión y el análisis sobre lo que es un “buen docente”. Señala que existen algunos maestros que son vistos y evaluados de manera más positiva por los alumnos; siendo estos maestros calificados como “buenos docentes”. Considera como “buen docente” al maestro capaz de influir y dejar huella de forma significativa en la vida personal y profesional de un alumno. Por ello, es necesario y muy relevante identificar cuáles son las características y rasgos centrales de dichos docentes. En este marco, el objetivo central de la investigación fue identificar, analizar e interpretar las características y rasgos del “buen docente” desde la percepción de los alumnos egresados de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana. Para lograrlo, el investigador formuló

la pregunta: ¿Cuáles son los rasgos del “buen docente” desde la percepción de los egresados de secundaria de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Lima? Se utilizó el enfoque cualitativo para desarrollar esta investigación; el marco teórico se desarrolló a partir de la recolección de información, así como a través de una entrevista semiestructurada. Luego, se organizó y analizó la información obtenida teniendo en cuenta la categoría de estudio, y los patrones recurrentes. Los resultados de la investigación encontraron datos que permiten entender y estudiar acerca de los rasgos del “buen docente”. Se encontró que, desde la percepción de los estudiantes, el compromiso es lo más importante, el cual implica la individualidad y preocupación por sus estudiantes. Así también, otros rasgos del “buen docente” implican una actitud de felicidad en la enseñanza y la especialización constante, buscando el manejo de metodologías que permitan buenos aprendizajes.

2.1.2 Antecedentes Internacionales.

Szűcs (2017) en su investigación “¿Qué hace a un maestro bueno?” indica que la introducción del nuevo modelo de carrera docente, de la inspección escolar y de la evaluación escolar compleja, implican la pregunta básica “¿Qué hace a un maestro bueno?” Los académicos se han enfocado en el tema por un largo período de tiempo; en donde el objetivo de los estudios recientes trata sobre las creencias de los profesores, directores de escuelas y estudiantes docentes. Pero, las creencias de los estudiantes de primaria y secundaria han sido descuidadas. Este estudio presenta los resultados de una investigación en la que se exploran las expectativas de un buen maestro de los estudiantes de secundaria. Se llevó a cabo una encuesta anónima de cuestionarios y se le pidió

a los estudiantes que escribieran un ensayo sobre el buen maestro. Los resultados muestran que los estudiantes evalúan a sus profesores en muchos aspectos, las categorías del cuestionario y los ensayos revelan ciertos rasgos de personalidad y las ocho competencias de enseñanza del modelo de carrera docente. Dentro de los resultados se encuentra que a los estudiantes les gustaría tener maestros que se esfuercen mucho para ayudarlos con la adquisición del aprendizaje; además, la atención personal, el tratamiento de los problemas de los estudiantes, el trato justo y el respeto mutuo tienen prioridad en sus creencias. Los resultados de este estudio, considerado como el punto de partida de una investigación a mayor escala, pueden contribuir al desarrollo del sistema de formación de docentes de posgrado en Hungría.

Espinoza, Tinoco y Sánchez (2017) en su investigación “Características del docente del Siglo XXI” señalan que los avances alcanzados por la ciencia y la tecnología en las últimas décadas han revolucionado los sistemas educacionales otorgándole al docente nuevos roles que definen su desempeño. Este estudio descriptivo cuali-cuantitativo buscó obtener una aproximación a la caracterización del docente. Para lograrlo, se usaron métodos de revisión bibliográfica y documental, analítico-sintético e histórico-lógico; lo que permitió una comprensión del desarrollo histórico de la figura del docente, permitiendo también una ampliación en el tema y llegar a conclusiones. La técnica empleada fue la entrevista, la cual se aplicó a 20 estudiantes, seleccionados aleatoriamente, de la Universidad Técnica de Machala. Concluyen que el profesor de estos tiempos está comprometido con la investigación, capacitación y superación permanentes. Asimismo, con el aprendizaje de sus estudiantes y la

búsqueda continua de metodologías y alternativas que brinden las soluciones a los problemas pedagógicos. El docente es un maestro de la vida, quien da prioridad a los valores humanos y está comprometido con la integridad.

Alirio, Africano, Febres-Cordero y Carrillo (2016) en su investigación “Una aproximación a las pedagogías alternativas” señalan que la educación, en el transcurso de la historia, ha tenido diferentes propuestas y metodologías pedagógicas buscando cada vez ser mejor. Algunas de estas propuestas buscan volver más humanista a la educación, colocando al estudiante en un contexto social real que permita la acción del docente genere un cambio en el procedimiento didáctico. Es así que las pedagogías alternativas se constituyen como un conjunto de estrategias innovadoras que buscan generar un cambio a la manera en la que ha sido concebida la educación. Los autores, con la presente investigación, buscan brindar una aproximación a la definición de estas metodologías como alternativas a las utilizadas por la escuela tradicional.

Frontela (2013) en su investigación “El docente en educación infantil” comenta que ser docente de educación infantil, no se limita al conocimiento de las corrientes pedagógicas, sino que también se enfoca en el desarrollo de múltiples destrezas, actitudes, etc. que le permitan a los docentes, a los alumnos y a sus familias a llevar a cabo el proceso de educación. Varios investigadores han estudiado acerca del maestro ideal, concluyendo que no existe; pero hay estudios que brindan información sobre la labor del docente, abordando acerca del perfil, habilidades, actitudes, relación docente – estudiante, relación docente – familias, entre otras. Esta investigación también abordó cómo es el funcionamiento de un aula de educación infantil, analizando para ello varios

puntos de referencia a seguir por un docente, desde sus propios comportamientos, sus ocupaciones, la manera en la que se relaciona con otros, etc. Esta investigación tiene como objetivo conocer que comportamientos, actitudes, etc., influyen en el buen desarrollo de la jornada educativa y en el vínculo del docente con los alumnos; buscando analizar estas variables para lograr el mejor desarrollo dentro del aula. Esta investigación, mediante la metodología hermenéutica, ha plasmado la manera en la que debe llevarse a cabo la docencia en educación infantil.

Devine, Fahie & McGillicuddy (2013) en la investigación “¿Qué es 'buena' enseñanza? creencias y prácticas del profesor sobre su enseñanza” señalan que se ha prestado cada vez más atención a la "calidad" y efectividad de los docentes internacionalmente. Sin embargo, hay poca investigación documentando la práctica en el aula de docentes experimentados y sus creencias sobre por qué enseñan de la manera en que lo hacen. Basándose en un estudio metodológico mixto de prácticas y creencias a lo largo de 12 escuelas primarias y secundarias, esta investigación documenta la importancia de la pasión, reflexión, planificación, amor por los niños y la dimensión social y moral para los constructos de buena enseñanza del docente irlandés. Las contradicciones son evidentes, sin embargo, entre las creencias del maestro y la observación de su práctica, esta última mediada por el contexto sociocultural de la escuela (género, clase social y niños migrantes), las expectativas de los maestros para diferentes tipos de estudiantes y las prácticas de liderazgo dentro de la escuela. Los debates sobre la enseñanza de "calidad" deben tener en cuenta estos factores contextuales y

socioculturales más amplios que influyen en cómo los profesores construyen y enseñan.

Todas las investigaciones anteriormente presentadas concluyen que desde la percepción de los estudiantes, lo más importante de un maestro es el compromiso que tiene con sus estudiantes; en donde el maestro ideal de estos tiempos tiene un compromiso permanente con la capacitación y superación, siendo un investigador en la búsqueda de soluciones a diferentes problemas pedagógicos, que está comprometido con los valores humanos y la integridad académica. Así también, debe guiar a los estudiantes, motivarlos, animarlos y darles confianza; dándoles mucha importancia a la pasión, reflexión, planificación, cariño por los niños y enfatizando las relaciones y comunicación. Por otro lado, las investigaciones también analizaron diferentes puntos de referencia que debe seguir un buen docente, desde la conducta en el aula, las funciones y las relaciones de trabajo; buscando identificar también las diversas competencias intelectuales, sociales y profesionales, así como la transformación de dichas competencias que conduce al cambio de un perfil de docente tradicional a un perfil de docente basado en competencias. Finalmente, también se realizó un acercamiento a la definición de algunas propuestas pedagógicas alternativas a las utilizadas por la escuela tradicional.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Perfil del docente de educación alternativa.

La educación está pasando por varios cambios y reformas sustanciales que responden a las necesidades y demandas sociales hacia los sistemas educativos establecidos. Para poder responder a dichas demandas, se requiere

que se reestructure el perfil del docente, procurando así una mejora en cuanto a la eficiencia y calidad de las metodologías y procesos de enseñanza-aprendizaje (Merellano, Almonacid, Moreno & Castro, 2016).

Con respecto al cambio en el perfil del docente, Fernández, Rimlo y Ross (2018) señalan que:

Los resultados de diversas investigaciones coinciden en señalar que las propuestas de formación docente tradicionales ya no alcanzan pero también evidencian que no es simple determinar cuáles son los cambios más adecuados y mucho menos cómo gestionar su puesta en práctica (p. 9).

Como señalan Fernández, Rimlo y Ross, son necesarias más investigaciones e información sobre cómo debe ser el perfil del docente de educación alternativa a partir de las necesidades de la sociedad actual; en donde no solo se concluya en una lista de competencias y actitudes difíciles de alcanzar, sino también la manera de formar a los futuros docentes para que cumplan con dicho perfil.

Izarra (2019) señala que el perfil docente “se trata de una construcción social configurada desde los elementos del contexto y del propio sujeto” (p.2); por lo que debe estar en transformación constante para suplir las necesidades y demandas del entorno; sin embargo, el modelo educativo tradicionalmente concebido, no ha sufrido variaciones significativas, por lo que han surgido, como respuesta, varios modelos educativos alternativos que necesitan perfiles de docentes diferentes.

El perfil del docente, el cómo debe actuar, así como cuáles son las características profesionales y personales que debe poseer, han sido un problema que se ha abordado por varios años. Actualmente, el perfil profesional del docente basado en sus funciones está cambiando para convertirse a varios perfiles diferenciales, en donde el docente requiere nuevas estrategias, percepciones, conocimientos y experiencias para poder abordar los problemas y situaciones diarias (Galvis, 2007).

Sánchez y Jara (2018) con respecto a la transformación del perfil del docente afirman que: “la creciente complejidad social que caracteriza el contexto actual determina, en consecuencia, una formación docente más compleja, que deberá responder a estándares pedagógicos y disciplinarios de mayor exigencia” (p. 3). Por ello, se entiende al perfil del docente para educación alternativa, como el nuevo perfil que responde a los cambios sociales que se están experimentando globalmente.

Con respecto al nuevo perfil del docente a partir de los cambios y avances de la época actual, Peña (2016) señala lo siguiente:

El mundo laboral educativo ha cambiado su esquema, cada día se hace más complejo y explosivo, porque las demandas y los Standares en la calidad educativa universitaria necesitan contar con equipo de gestión en lo interno de su estructura de organización, haya profesionales proactivos, eficientes, creativos que acepten los cambios y los retos de las nuevas prácticas y las exigencias del mercado laboral global (p. 13).

Actualmente, se habla mucho sobre la necesidad de un nuevo docente que pueda desempeñarse en la nueva educación para el Siglo XXI. Se menciona una larga lista de competencias, características, actitudes, etc., que pueden llegar a parecer inalcanzables, y también puede llegar a confundirse entre cuáles pueden ser aprendidas mediante la educación y capacitación docente, y cuáles son innatas de la manera de ser de la persona. El trabajo del docente, al ser tan complejo y dinámico, debe contar con varias cualidades, actitudes, competencias, funciones y roles de acción. Como señala Galvis (2007) no se trata de hacer un listado, sino de “desentrañar qué elementos cognitivos, actitudinales, valorativos y de destrezas favorecen la resolución de problemas educativos” (p. 2).

Caballero y Sime (2016) encontraron que las características más importantes sobre el perfil de un buen docente no estaban tan vinculadas al área académica; sino estando vinculada al compromiso y la disponibilidad que muestra el docente hacia sus estudiantes cotidianamente; una actitud positiva y motivadora, en donde se respeta y valora a el total de los estudiantes, sin hacer distinciones, de manera que se crea un clima de confianza y respeto. Así también, una evidente pasión por enseñar por parte del docente.

A continuación, se analizarán los componentes del perfil del docente de educación alternativa, los cuales se dividen en rol del docente de educación alternativa, competencias del docente de educación alternativa y actitudes del docente de educación alternativa.

2.2.1.1 Rol del docente de educación alternativa.

El maestro es uno de los factores más influyentes en el éxito o fracaso del proceso educativo; ya que es el responsable de guiar de manera directa o indirecta el aprendizaje de los estudiantes. También es el responsable de planificar y organizar el tiempo, espacio y la relación que tiene con los estudiantes en función a los objetivos planteados, los cuales se adaptan al contexto sociocultural y las características de sus estudiantes. El docente también se vuelve un modelo para los estudiantes, especialmente en la educación inicial; es por ello que los maestros deben ser profesionales competentes, cuidadosos, con una buena formación no solo a nivel académico sino también personal (considerando atributos como las habilidades sociales, tolerancia, empatía, escucha, etc.) (Frontela, 2013).

En el pasado, bastaba que alguien domine un tema en específico para que pueda enseñarlo; sin embargo, actualmente, y en particular en la educación alternativa, para ser considerado un docente se necesita más que dominar un tema, ya que son necesarias otras competencias (Vázquez, 2018).

Así también, el rol del docente consiste en facilitar y guiar el aprendizaje de los niños para que éstos adquieran la comprensión y entendimiento de la enseñanza. Es el maestro el que desarrolla y pone en práctica un conjunto de habilidades y estrategias, tanto para el área estrictamente académica como para el área afectiva y de estructuración de los estudiantes (Lentell, 2003; en Camacho, 2014). Según Febres, Alirio y Africano (2017), el rol del docente de educación alternativa debe ser el de facilitador del aprendizaje, que busque motivar y crear cuestionamientos que lleven al debate y reflexión por parte de

sus estudiantes, que sean los estudiantes los que construyan nuevos conocimientos a partir de la reflexión, debate, análisis y pensamiento crítico.

El rol del docente en la educación alternativa, debe buscar ir más allá de lo puramente académico, en donde éste se involucre de una forma más profunda con sus estudiantes. Vázquez, con respecto al rol del docente en educación alternativa, señala que:

El ser docente es una actividad sumamente trascendente, ya que la relación con los alumnos permite no únicamente ser un participante exclusivo del proceso de enseñanza, sino también, de todas las situaciones que rodean el mismo, sobre todo, cuando la relación con sus alumnos tiende a darse de una forma mucho más personal que el método tradicional educativo (p. 3).

Por otro lado, el docente también cumple el rol de crear espacios que favorezcan la disciplina para lograr la convivencia escolar, buscando establecer una adecuada comunicación con sus estudiantes. Esto, se debe a que el docente con sus palabras, que tienen un componente afectivo, puede influir en el accionar de sus estudiantes, logrando que éstos se sientan afirmados, apreciados, juzgados o descalificados (Fierro, Carbajal y Martínez, 2010; en Murillo, 2015).

El comité de la Academia Nacional de Educación, sobre la formación docente, adoptó un marco que se organiza en tres intersecciones de áreas de conocimiento de estándares para la enseñanza. El primero, abarca el conocimiento de los alumnos, cómo aprenden y se desarrollan dentro de los contextos sociales, incluido el conocimiento del idioma. El segundo, es la comprensión del contenido y los objetivos del currículo, incluidos la materia y las habilidades que se enseñarán a la luz de las demandas disciplinarias, las necesidades de los estudiantes y el propósito social de la educación. Y, el

tercero, es la comprensión y habilidades para la enseñanza, incluido el contenido del conocimiento pedagógico y el conocimiento para enseñarlo a diversos estudiantes; teniendo la comprensión de la manera en la que se evalúa, y de cómo construir y administrar un aula productiva (Darling, 2006).

Dentro del rol del maestro se encuentra el cumplir con (1) la función metodológica, la cual consiste en la planificación de actividades para la enseñanza y aprendizaje, la ejecución, el control de dichas actividades y finalmente la evaluación del proceso educativo; (2) la función investigativa, es decir el realizar el análisis crítico de las problemáticas y la construcción de la teoría, para llevarla a la práctica en los diversos contextos educativos; y (3) la función orientadora, definida como el llevar a cabo el diagnóstico e intervención psicopedagógica para la formación integral del estudiante (Blanco, 2001, en Espinoza, Tinoco & Sánchez, 2017).

Por otro lado, Prieto (2008) señala que dentro de las funciones que se le asignan al docente, y que van a determinar su desempeño, se encuentran el de ser especialista en la materia que va a instruir, siendo también un educador capaz de enseñar y formar al estudiante de manera global y personal. Así también, el docente debe estar preparado para solucionar los problemas y conflictos que puedan presentar sus estudiantes, ya sean académicos o psicológicos. También, debe ser capaz de servir como un mediador ante situaciones conflictivas que puedan existir dentro del entorno familiar del estudiante, brindando consejería a la familia, e incluso servir como fuente de afecto para aquellos estudiantes que no lo obtienen en su hogar.

Devine, Fahie & McGillicuddy (2013) mediante un cuestionario aplicado a docentes, concluyen que con respecto al estilo de enseñanza, más del 85% declaró que brindar instrucciones claras es muy importante, mientras que el 59% enfatizó una buena planificación y preparación. Los rasgos personales considerados como 'altamente importantes' eran cualidades de integridad y equidad (57.9%), mientras que ser personas compasivas y simpáticas fue calificado como 'importante' por el 56% de los encuestados; sensibilidad a la diferenciación se clasificó como 'importante', especialmente con respecto a la comprensión de antecedentes socioeconómicos y culturales (68%), mientras que el 50% declaró que era 'altamente importante' reconocer la individualidad de cada estudiante. La autorreflexión crítica fue identificada como 'altamente importante' en un 50% e importante por 47%.

Actualmente, el rol del docente debe replantearse para convertirse de un transmisor de información y conocimientos, a ser un guía que logre mantener motivados a sus estudiantes con respecto al aprendizaje; cambiando la estructura misma de la clase para que deje de ser unidireccional en donde el docente es el sujeto activo, para convertirla en un momento de discusión y debate fluido entre los estudiantes y los docentes (Molero, 1987; en García, 2018).

2.2.1.2 Competencias del docente de educación alternativa.

Ser docente requiere que el profesional haya desarrollado varias competencias. Frontela señala que el maestro debe presentar formación psicopedagógica, así como conocer el currículo de la etapa escolar que enseña.

Tanto la aparente facilidad de enseñanza y el rango de cosas que los maestros realmente necesitan saber para tener éxito con todos estudiantes, no solo con aquellos que pueden aprender fácilmente; son relevantes para los programas de formación docente de hoy. Por un lado, una gran parte de los responsables políticos sostienen la opinión de que casi cualquiera puede enseñar razonablemente bien. Que para enseñar se requiere, como máximo, saber algo sobre un tema, y el resto depende de desarrollar "trucos del oficio" bastante simples en el trabajo. Estas nociones, que derivan tanto de una falta de comprensión de lo que los buenos maestros hacen en realidad y de estándares demasiado bajos para la enseñanza; llevan a que a los profesores se les niegue el acceso a gran parte de la base de conocimiento para la enseñanza y, a menudo, a la práctica clínica supervisada que les proporcionaría modelos de lo que hacen los buenos maestros y cómo entienden su trabajo (Darling, 2006).

Para dedicarse a la docencia, es necesario haber desarrollado las competencias de cuatro dimensiones principales: dentro de la dimensión de la (1) competencia cultural se encuentra el conocimiento de lo que se va a enseñar, en lo que se refiere a la (2) competencia pedagógica están las habilidades didácticas, de tutoría, de investigación, los conocimientos sociales y psicológicos que le permitirán resolver conflictos, dinamizar los grupos, etc.; (3) la competencia comunicativa abarca el conocimiento y manejo de las tecnologías de la información y comunicación, y finalmente las (4) competencias personales que comprenden la madurez, la empatía, la estabilidad emocional, la autoestima y la confianza (Ayala & Cabrera, 2011, en Espinoza, Tinoco & Sánchez, 2017). Así también, Abanades (2016) señala que en el proceso de enseñanza

aprendizaje, el docente deber haber desarrollado y ser capaz de poner en práctica dentro del aula la inteligencia emocional; ya que se espera del docente el poder manejar las emociones para llevar a cabo, con el uso de la intuición, estrategias y acciones para el mejor proceso de enseñanza.

Galvis (2007) diferencia cuatro tipos de competencia de un buen docente; siendo el primer grupo de competencias, las conocidas como (1) intelectuales, las cuales abarcan los aspectos cognitivo, lógico, técnico, científico, pedagógico y didáctico. El autor refiere que las competencias intelectuales son los que permiten la creación, uso, evaluación y perfeccionamiento de diversas estrategias de enseñanza y aprendizaje. Luego, se encuentra la (2) competencia profesional, la cual comprende la habilidad para la resolución de problemas considerando el entorno social complejo y voluble que constituye un aula. El tercer grupo de competencias se refiere a las (3) sociales, aquí el autor coloca a los procesos de interacción, en donde está involucrado lo social, afectivo, ético, comunicativo; incluyendo también en este grupo a la tolerancia, la convivencia y la cooperación; así como la capacidad de negociación, asociación y de emprendimiento. Finalmente, el autor identifica a las (4) competencias intrapersonales las cuales se relacionan con conocerse a uno mismo, estar consciente de sus emociones y pensamientos; dentro de este grupo de competencias, señala a las (4.1) competencias productivas, las cuales se enfocan en la apertura al cambio y la facilidad para orientar y estimular el aprendizaje; y las (4.2) competencias especificadoras, las cuales influyen en la habilidad para aplicar la teoría en el trabajo con las personas y con la institución,

en donde los docentes sean capaces de observar la realidad pedagógica y actuar según dicha observación.

Merellano, Almonacid, Moreno & Castro (2016) señalan que dentro de las competencias identificadas como más importantes se encontró que el dominio en cuanto al contenido y la calidad de la metodología empleada, producían confianza y seguridad en los estudiantes al momento de enfrentarse al aprendizaje, fortaleciendo también la relación maestro-estudiante.

Por su parte, Izarra (2019) encontró que dentro de las competencias señaladas como más importantes, se encuentra la responsabilidad y sentido de investigación; siendo ambos considerados como rasgos de excelencia del perfil docente, especialmente en la educación alternativa, que como se verá más adelante, busca que los estudiantes logren aprendizajes significativos mediante métodos de indagación e investigación.

Además, Telli, Brok & Çakiroğlu (2008) en su investigación, encontraron que los estudiantes identificaban como docentes ideales a aquellos que tienen la capacidad para guiarlos, motivarlos, brindarles confianza, habilidad para construir relaciones positivas, y se han ganado el respeto de sus estudiantes; teniendo también un buen dominio de la materia que enseña, flexibilidad en la metodología que emplea, mostrando habilidades comunicativas, así como paciencia, y un trato justo y objetivo hacia sus estudiantes.

2.2.1.3 Actitudes del docente de educación alternativa.

Frontela señala que, además de la formación profesional, el docente debe presentar una actitud de respeto y confianza en el niño, siendo también afectuoso y tolerante para que pueda construir una dinámica de clase democrática y participativa. Así también, los maestros deben mostrar una actitud abierta a la participación, a la crítica, fomentando en los estudiantes la actitud de búsqueda y descubrimiento; y teniendo una posición favorable hacia el estudio, la formación continua y el auto perfeccionamiento.

Devine, Fahie & McGillicuddy (2013) encontraron en su investigación que se consideraba como buenos docentes, a aquellos que mostraban pasión por enseñar y aprender, en donde se valoró también el ser justo en el trato con los estudiantes. Al momento de enseñar, el docente debe verse a sí mismo como parte de la clase y no como el elemento más importante. Es decir, el docente debe forjar el proceso educativo de manera comunitaria, en el que deben participar todos equitativamente, buscando potenciar los medios de comunicación con y entre los estudiantes (Prieto, 2008).

Con respecto a la actitud hacia la función del docente, tanto dentro como fuera del aula; Merellano, Almonacid, Moreno & Castro (2016) encontraron que el docente debe tener habilidades sociales, así como ser empático y confiable; de manera que sea capaz de crear un ambiente de respeto y confianza entre sus estudiantes, mostrando una actitud de cercanía y accesibilidad, que favorezca la participación y colaboración de los mismos; en donde “el profesor comprenda que la acción de enseñar es un ejercicio preferentemente de humanización” (p. 11).

Caballero (2013) señala que dentro de las características de un buen docente se encuentra una actitud motivada por una profunda certeza de la importancia de su papel, siendo una persona ética, compasiva, comprensiva y empática.

Pérez y Linzmayer (2018) en su investigación, encontraron que dentro de las actitudes más valoradas por parte de los padres y apoderados, destacaba la capacidad del docente de generar relaciones afectivas y respetuosas con sus estudiantes; en donde cada estudiante sea valorado y reconocido, y en donde se respeten sus procesos con empatía; buscando que el docente logre una comunicación afectiva con sus estudiantes que le permita motivarlo a superar sus dificultades y alcanzar sus metas.

El docente no solo debe limitarse a enseñar, sino que también debe saber escuchar y comprender a sus estudiantes; siendo capaz de brindarles atención y apoyo en los diversos problemas que puedan presentar, ya sea en lo académico, social o familiar (Zapata, 2011, en Espinoza, Tinoco & Sánchez, 2017).

Así también, un aspecto importante destacado por los padres fue sobre la regulación emocional del docente. Se espera que el docente logre manejar sus emociones según las situaciones que se vivencian en el aula, siendo capaz de colocar límites sin llegar al autoritarismo y manejar sus frustraciones sin llegar a desbordarse; logrando así crear espacios educativos respetuosos y entretenidos para sus estudiantes (Pérez y Linzmayer, 2018).

2.2.2 Educación alternativa.

En la actualidad existen muchas metodologías consideradas como “alternativas”. Sin embargo, las metodologías Montessori y Waldorf fueron una revolución para la educación, ya que ambas buscaron romper con la visión que se tenía del niño, para convertirlo en el centro del proceso educativo, brindando una metodología innovadora, ordenada y estructurada, que continua vigente hasta hoy, y que ha permitido el desarrollo de otras metodologías diferentes a las “tradicionales” (Pérez, 2014).

García (2018) señala que “las escuelas alternativas no suponen solo un cambio metodológico, sino un cambio en la manera de entender la propia institución educativa y sus principios” (p. 30). Es decir, en la escuela alternativa va más lejos que solo buscar estrategias y herramientas de enseñanza diferente, sino que es una nueva forma de ver la educación por completo.

Según Alirio, Africano, Febres-Cordero & Carrillo (2016) la educación alternativa “pretende provocar la alteración de la práctica pedagógica hacia la reflexión dialógica, con elevado espíritu crítico, desde una postura más activa, consciente y con carácter propositivo” (p. 238).

En la educación alternativa el alumno es el protagonista de su aprendizaje y el maestro lo acompaña en ese proceso; en donde se respetan las motivaciones, ritmos de aprendizaje e intereses del estudiante. Así también, la enseñanza va desde lo concreto a lo abstracto, propiciando la autodisciplina, la automotivación y el pensamiento crítico (García, 2017; en Segura, 2017). Segura

también señala que en la educación alternativa se fomenta la convivencia entre edades, promoviendo la cooperación en lugar de la competencia.

El principal objetivo y meta de la educación llamada alternativa, es brindarle a los estudiantes una educación libre y basada en el respeto mutuo, en oposición a la rigidez y control que existe en la educación tradicionalmente concebida, en donde la escuela se adapte a los procesos de desarrollo de sus estudiantes; buscando así que éstos logren aprendizajes significativos desarrollen la autonomía y el pensamiento crítico, de una forma autorregulada según las características y habilidades de cada uno (García, 2018).

La escuela, tradicionalmente concebida, solo se enfoca en la adquisición de conocimientos, por lo que omite una parte importante en la formación de los estudiantes. Stojnic (2009) señala que el primer objetivo de la educación es formar a las generaciones futuras, siendo la escuela el primer lugar en donde “las personas se relacionan formalmente con lo público” (p. 129). Es decir, la escuela es donde el niño, además de adquirir conocimientos, también adquiere valores y actitudes que le permitirán integrarse adecuadamente a la sociedad en la que se encuentra.

García (2018) señala que la educación alternativa tiene como principios fundamentales, primero que el docente debe acompañar al estudiante en el aprendizaje, sin volverse una figura autoritaria, segundo que se debe buscar una participación activa de sus estudiantes, en donde las normas y acuerdos sean establecidos mediante asambleas, de manera que los estudiantes aprendan a vivir en democracia, con libertad y responsabilidad de sus acciones; tercero, es fundamental que la escuela sea un espacio de respeto, en donde tanto el

docente como el estudiante sean respetados y valorados; cuarto, el espacio debe favorecer el desarrollo de la autonomía de los estudiantes, por lo que éste debe ser ordenado y seguro; quinto, el juego es una herramienta fundamental para el aprendizaje; sexto y último, el empleo de la investigación para lograr en los estudiante la curiosidad, el pensamiento crítico, y aprendizajes significativos mediante la experiencia.

Con respecto al pensamiento crítico, Febres, Alirio y Africano (2017) señalan que las metodologías alternativas permiten que los estudiantes analicen e investiguen sobre diversos temas o aspectos, los cuales pueden ser simples o complejos y derivarse de situaciones cotidianas o del contexto social-cultural en el cual están inmersos; de modo que se desarrolla en los estudiantes la capacidad de investigación, lo cual desencadenará en un pensamiento más analítico, crítico; mejorando así la calidad del mismo.

Así también, la educación alternativa otorga una gran importancia a la familia y a la comunidad del estudiante, ya que reconocen el impacto que estos ámbitos tienen en el logro de los aprendizajes por parte de los estudiantes; algo que no sucede con la misma fuerza en la educación tradicional. Con respecto a la importancia que la educación le da a la familia, Pérez y Linzmayer (2018) señalan que “los sistemas educativos y la sociedad se han dado cuenta de los efectos positivos de la participación de los padres en la educación de los hijos, aunque de manera incipiente y desorganizada” (p. 378).

2.3 Definición de términos

Para efectos de la presente investigación, a continuación se definen los términos fundamentales que intervienen en la misma.

a. Perfil: es el conjunto de competencias, capacidades y habilidades que están organizadas por unidades, las cuales son requeridas para poder llevar a cabo una actividad profesional determinada; basándose en estándares, criterios valorativos y parámetros de calidad.

b. Rol: es la función que una persona desempeña dentro de una labor determinada; con respecto al rol de los docentes, actualmente se han incluido las tareas de diseñar el trabajo de los estudiantes, facilitar el proceso de aprendizaje y ser un guía u orientador.

c. Competencia: es la habilidad que tiene una persona de emplear una variedad de capacidades con el objetivo de lograr un propósito específico en una situación determinada, para conseguir una meta establecida; comportándose de manera ética.

d. Actitud: es el conjunto de creencias, pensamientos e ideas, que influyen y determinan el comportamiento de una persona hacia un evento determinado; comprendiéndose como la disposición que tiene una persona, la cual se desarrolla a partir de las vivencias pasadas, para llevar a cabo diferentes respuestas ante algún acontecimiento.

e. Educación alternativa: es una propuesta que contrasta con la educación tradicional en cuanto a la metodología empleada, así como en los objetivos que persigue, los cuales no solo se abocan al desarrollo cognitivo y de adquisición de conocimientos, sino también al desarrollo emocional y social de los estudiantes; trabajando con las familias y las comunidades.

f. Educación tradicional: es la enseñanza formal u oficial; la cual tiene como objetivo el desarrollo cognitivo y la adquisición de conocimientos y habilidades por parte del estudiante, en donde el docente tiene el rol protagónico dentro del aula, y se emplean técnicas como la memorización y repetición para lograr los aprendizajes, existiendo evaluación y controles para comprobar dichos aprendizajes.



CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1 Diseño de investigación

Por la naturaleza de esta investigación, el paradigma que se empleó es el cualitativo, ya que lo que se buscó es comprender la realidad existente desde la perspectiva subjetiva e interna, teniendo en cuenta los aspectos particulares en la que se fue construyendo, así como la visión y lógica de sus protagonistas (Pérez, 2001^a; cit. en Quintana & Montgomery, 2006).

El enfoque cualitativo parte del planteamiento de un área problemática amplia, compuesto de realidades complejas entrelazadas; la investigación cualitativa estudia la naturaleza de una realidad en particular analizando de manera integrada su estructura, dinámica, manifestaciones y comportamientos (Martínez, 2006).

La importancia de la investigación cualitativa no solo radica en que busca comprender una realidad a partir de las personas que la vivencian; sino que además tiene como posibilidad, crear generalizaciones a partir de las vivencias y aspectos comunes de los grupos humanos estudiados (Sandoval, 2002).

3.1.1 Tipo de Investigación

El tipo de investigación empleado fue el etnográfico / descriptivo, ya que, al estudiar el perfil del buen docente, se buscó investigar sobre una realidad en particular. Con respecto a la investigación etnográfica, Sandoval (2002) refiere que “la etnografía desagrega lo cultural en objetos más específicos, tales como la caracterización e interpretación de pautas de socialización, la construcción de

valores, el desarrollo y las expresiones de la competencia cultural, el desarrollo y la comprensión de las reglas de interacción, entre otros” (p. 61).

Al querer conocer cuáles son las competencias y actitudes que conforman el perfil del buen docente, se exploran las valoraciones que los propios docentes tienen hacia diferentes comportamientos que hacen que se perciba a un docente como “bueno”.

3.2 Participantes

3.2.1 Población.

La población consistió en el equipo docente y directivo, así como los padres de familia de una institución educativa privada de Lima considerada como alternativa.

3.2.2 Muestra.

El tamaño de la muestra estuvo conformado por un total de 1 docente de dirección, 6 docentes tutoras, y 6 padres de familia; escogidos intencionalmente por los conocimientos, tanto teóricos como prácticos, de la propuesta metodológica alternativa empleada en la institución educativa.

La muestra en este caso fue seleccionada a partir del caso típico y por conveniencia; en donde, como señala Sandoval (2002), lo que se busca es conocer una realidad, a partir del análisis de las características más comunes, buscando el consenso a partir de las opiniones de informantes conocedores de la realidad estudiada; considerando entrevistar a docentes y padres experimentados sobre la educación alternativa de un nido en particular.

Tabla 1
Composición de la muestra (docentes)

Sujeto	Cargo	Años de experiencia
Docente 1	Dirección	35 años
Docente 2	Tutora aula 2 años	2 años
Docente 3	Tutora aula 2 años 6 meses	4 años
Docente 4	Tutora aula 3 años	5 años
Docente 5	Tutora aula 3 años 6 meses	6 años
Docente 6	Tutora aula 4 años	4 años
Docente 7	Tutora aula 5 años	5 años

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2
Composición de la muestra (padres)

Sujeto	Número de hijos	Años de permanencia en el nido
Padre 1	1	4 años
Padre 2	2	3 años
Padre 3	2	2 años
Padre 4	2	4 años
Padre 5	2	3 años
Padre 6	1	3 años

Fuente: Elaboración propia

3.3 Variables de investigación

En este caso, ya que es una investigación cualitativa, se desarrolló el concepto de categorías. Así, las principales categorías de estudio de la presente

investigación son: perfil del docente y educación alternativa. El perfil del docente es definido como el conjunto de habilidades, competencias y actitudes necesarias para cumplir con la labor educativa, debidamente organizadas. Con relación a la educación alternativa, se entiende como metodologías nuevas e innovadoras que trabajan e incentivan el pensamiento crítico, la tolerancia, respeto; teniendo en cuenta los ritmos de aprendizaje de cada niño.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas para la recolección de datos que se emplearon son la entrevista semiestructurada, la cual se aplicó al docente directivo de la institución; la encuesta, la cual fue aplicada a los padres, y el grupo focal aplicado a las docentes tutoras.

Según Martínez (2006) la entrevista semiestructurada es un instrumento para la recolección de información que toma la forma de un diálogo, en donde se consideran una amplia gama de contextos verbales, como los gestos, tonos de voz, movimientos, etc.; por medio de los cuales se pueden identificar ambigüedades, establecer problemas, dirigirn hacia perspectivas y juicios, reducir distorsiones, estimular la memoria, entre otros. La entrevista semiestructurada tiene un mayor nivel de flexibilidad, debido a que las preguntas a desarrollar pueden ser modificadas y ajustadas a medida que se desarrolle la entrevista, brindando la facilidad de adaptarse a los interlocutores para que el diálogo sea más fluido y enriquecedor (Díaz-Bravo & Torruco-García & Martínez-Hernández & Varela-Ruiz, 2013).

Sandoval (2002) refiere que el grupo focal es una técnica que permite la recolección de datos de manera colectiva a una muestra específica que tiene

características similares, en donde se aborda a profundidad un número limitado de problemas o temas.

Con respecto a la encuesta, Sandoval (2002) señala que consiste en realizar un inventario con temas específicos que permitan realizar un barrido completo sobre las dimensiones estudiadas dentro del grupo humano que se desea investigar.

Tabla 3

Técnicas e instrumentos utilizados

Técnicas	Instrumentos	Sujeto a aplicar
Encuesta	Inventario de preguntas	Padres de familia
Entrevista semiestructurada	Guion	Docente directivo
Grupo focal	Guion	Docentes tutoras

Fuente: Elaboración propia

3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Una vez aplicadas las diferentes técnicas e instrumentos de recolección de datos (grupo focal, entrevista y encuestas) mediante los instrumentos señalados, se procedió a la transcripción de la información recolectada para realizar el respectivo análisis de los datos.

Luego de que se tuvo toda la información transcrita, detallada y organizada, se procedió a la reducción de la información. Esto significa que se buscaron los significados que respondan a la pregunta y al objetivo de la investigación. Para este propósito también será importante tener presente las

categorías preestablecidas. Así, se realizó un rastreo de los temas que surgen repetidas ocasiones, y aquellos en los que se observa énfasis.

A la primera etapa se le denominó codificación. Luego, los códigos se agruparon en categorías. Esto consiste, según Sandoval (2002), en categorizar y ordenar la información reiterativa o repetitiva y agruparla en categorías determinadas con el fin de relacionar y entender la información. En cuanto a la categorización, el mismo autor señala que consiste en la elaboración de una matriz que permite el análisis de los datos según sus atributos, de modo que se pueda ubicar más fácilmente los atributos críticos o significativos de los que no lo son.

Una vez que se realizó la agrupación y categorización, se procedió a agrupar las unidades descriptivas en categorías y subcategorías; las categorías y subcategorías se definen como un proceso de englobar de manera lógica y coherente la información reunida, de modo que se reduzcan las unidades de análisis, buscando luego relacionarlas entre sí, para luego triangular la información y encontrar las categorías núcleo (Sandoval, 2002).

Finalmente, se desarrolló el esquema temático final (relación de categorías y sub categorías), a partir del cual se realizó la interpretación de resultados y la construcción de la nueva teoría o conocimiento científico.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

Esta investigación busca conocer cuál es el perfil del docente ideal para educación alternativa, para ello se ha realizado una amplia revisión bibliográfica y un trabajo de campo meticuloso. Luego de analizar la información recogida en campo, por medio de encuestas, entrevistas y grupo focal, así como observación participativa, se ha identificado dos categorías centrales que coinciden con las categorías preestablecidas, encontrando también información importante que nos permite conocer mejor el problema de investigación desde la perspectiva de los participantes.

La primera categoría es el perfil del docente, compuesta por las subcategorías de rol del docente, competencias del docente y actitudes del docente, y la segunda categoría sobre educación alternativa. Empezaré listando los hallazgos de la segunda categoría que trata sobre la educación alternativa, para luego dar los alcances sobre lo que se encontró con respecto al perfil del docente ideal, señalando cuáles son los roles, las competencias y actitudes del mismo.

4.1 Educación Alternativa

Con respecto a la educación alternativa, los padres encuestados la definen como metodologías que buscan promover en los niños la capacidad de análisis en lugar del aprendizaje memorístico, en donde el estudiante participa del proceso enseñanza – aprendizaje, siendo el centro del proceso dinámico de formación del saber. Señalan también que son metodologías diferentes que buscan el desarrollo de las áreas emocional, conductual y cognitivo; pero

priorizando los aspectos emocional y creativo, utilizando ambos para el aprendizaje.

Los padres encuestados también respondieron que la presencia del aspecto lúdico y del uso de materiales no estructurados en estas metodologías, buscan crear un entorno libre, favoreciendo de esta manera la exploración y la libre expresión por parte de los niños; lo que permite su desarrollo social y emocional. Las metodologías alternativas muestran mucho respeto hacia el niño y a su espacio, ya sea en su personalidad, en sus procesos, en su relación con el medio, etc.

Finalmente, los padres encuestados refieren que las metodologías alternativas ponen especial atención al proceso de socialización del niño, promoviendo la construcción de espacios colectivos, en lugar de favorecer las competencias.

Por su parte, los docentes entrevistados, refieren que la educación alternativa tiene objetivos formativos, orientándose hacia la construcción de la identidad humana, en lugar de solo enfocarse en objetivos académicos; señalando también que la vivencia lúdica anima los procesos personales de evolución de cada niño. Indican que en las metodologías alternativas es el mismo niño quien construye su aprendizaje mediante experiencias.

Además, las docentes entrevistadas señalan que las metodologías alternativas muestran gran respeto por los tiempos, necesidades y procesos de los estudiantes; en donde no existe una evaluación estandarizada, en lugar de evaluar el producto final del aprendizaje del niño se evalúan los procesos que el

niño superó para llegar al producto final; buscando desarrollar en los estudiantes el sentido de comunidad en lugar de enfocarse en competir.

Otro punto importante señalado por las docentes entrevistadas, es que en las metodologías alternativas no solo se trabaja con el niño, sino que abarcan también a la familia, brindando un espacio para el crecimiento en conjunto.

4.2 Perfil del docente

Con relación al perfil del docente ideal, los padres encuestados señalan que el docente ideal debe ser una persona que ame lo que hace, creativa, proactiva, emocionalmente estable, que sea crítica consigo misma, examinando su manera de enseñar y de trabajar, y que tenga una mente abierta y sin prejuicios, con gran apertura a diferentes experiencias y metodologías. Así también, el docente ideal debe buscar guiar a los niños permitiéndoles que usen su propio criterio, respetando el espacio y procesos de los niños, adaptándose a los estudiantes al momento de escoger las herramientas y estrategias, y mostrando un trato horizontal en lugar de vertical.

En las respuestas de los padres encuestados, otro punto importante con respecto al perfil del docente, es que debe ser una persona que esté atento a la evolución del niño, fomentando su participación y buscando potenciar el talento de cada estudiante, trabajando a la par sus inquietudes; todo ello sin ser crítico ni demandante.

Al preguntarles a los padres encuestados si un docente con el perfil de educación “tradicional” puede cambiar para ser un docente de educación

“alternativa”, todos respondieron que la capacitación y el acompañamiento eran esenciales, así como la apertura y flexibilidad del docente al cambio.

Con respecto al perfil del docente ideal según los niveles, algunos de los padres encuestados señalaron que el perfil debe ser el mismo, pero cambiando las herramientas y estrategias según las edades, ya que las metodologías alternativas apuntan a la creatividad, a la dinámica y al respeto mutuo. Indicaron también que las diferencias deberían centrarse en los procesos que pasan los niños según las edades, así como en las nuevas responsabilidades que los niños van asumiendo.

Al abordar el perfil del docente, las maestras entrevistadas señalaron que el docente ideal debe ser un facilitador del aprendizaje, siendo esencial tener pensamiento crítico y capacidad innovadora; además señalaron la importancia de la observación como parte del perfil, en donde las maestras deben poseer una mirada panorámica así como una mirada individualizada, que le permita mirar a todos sus niños para atender las necesidades de cada uno. Por otro lado, señalaron que dentro del perfil es importante que la maestra sea asertiva y pueda tomar decisiones rápidamente, así como también sepa manejar y resolver conflictos; siendo capaz de reconocerse como alguien falible que se puede equivocar y aprender en el proceso junto con los niños. Las docentes entrevistadas indicaron también, que el perfil del docente ideal debe poseer cualidades lúdicas y ser capaz de establecer vínculos estimulantes con sus estudiantes, respetando y comprendiendo sus procesos.

Acerca del perfil del docente según los niveles educativos, las maestras entrevistadas señalaron que el perfil es el mismo, pero lo que es diferente son

las necesidades del grupo, las estrategias y enfoques que se emplean, así como los contenidos temáticos a abordarse; ya que igual se trabajan con personas que se están formando por lo que es necesario continuar enfocándose en el área emocional y social.

El perfil del docente ideal ha sido dividido en tres categorías, la primera trata sobre el rol del docente, luego se abordan las competencias y la última categoría es acerca de las actitudes que debe presentar.

Al indagar sobre qué consideran más importante dentro del perfil, las competencias o las actitudes; los padres encuestados se dividen en dos opiniones mayoritarias, un grupo señala que ambas son necesarias, ya que juntas dan valor al trabajo educativo, en donde es necesario tener los conocimientos y capacidades, así como una actitud positiva y respetuosa. El otro grupo considera que las actitudes son más significativa al momento de educar, en donde indican que la actitud de un docente ideal logra de una manera más potente motivar e inspirar a sus estudiantes, así como también motivarlo a desarrollarse como un docente cada vez más competente.

Por su parte, las docentes entrevistadas muestran respuestas divididas, en donde un grupo denota más importancia a las competencias, indicando que es mediante las competencias el docente adquiriendo las habilidades para desempeñar su labor. Mientras que el otro grupo de docentes señala que son las actitudes las más importantes, ya que son nuestros pensamientos, sentimientos y creencias las que nos definen y regulan nuestro accionar; siendo las actitudes las que permitirán que se desarrollen o fortalezcan las competencias.

4.2.1 Rol del docente.

Al indagar sobre el rol del docente ideal, los padres encuestados señalaron que debe tener el rol de facilitador o agente catalizador del proceso de aprendizaje, siendo además un tutor, un orientador, un apoyo para el estudiante, y un acompañante en el proceso educativo.

Así también, los padres encuestados señalaron que el docente tiene el rol de identificar las dificultades y potencialidades, tanto individuales como grupales, de sus estudiantes, buscando el desarrollo e incentivando la participación y la opinión de los mismos; enseñándoles a respetar a todos por igual.

Por su parte, las docentes entrevistadas señalaron que el rol del docente ideal para educación alternativa es el de acompañante, guía, mediador y facilitador del aprendizaje; es decir, el docente debe ayudar a que el niño construya sus conocimientos, motivándolo a que indague y se rete a sí mismo. Además, las docentes entrevistadas indican que otro rol importante es el de ser un vehículo del lenguaje, en donde el maestro debe volverse un soporte emocional para el estudiante, involucrándose en su desarrollo emocional y social, además del cognitivo.

4.2.2 Competencias del docente.

Sobre las competencias que debe presentar el docente ideal, los padres encuestados refirieron que debe ser una persona con conocimiento de los métodos y estrategias de aprendizaje, así como métodos psicológicos; que le permita identificar las etapas de desarrollo de cada niño y comprender los procesos de aprendizaje de sus estudiantes. Además, señalan que el docente

ideal debe ser capaz de adaptarse al cambio, y tener una capacitación constante, buscando mejorar y adquirir nuevas competencias y conocimientos para el mejor desarrollo de sus estudiantes.

Además, los padres encuestados señalan que la inteligencia emocional y que el docente esté equilibrado emocionalmente es muy importante, así como que sea un líder capaz de comunicarse e interactuar con todos sus estudiantes; escuchando a sus estudiantes para poder identificar problemas como ansiedad, depresión, maltrato o bullying.

Por otro lado, las docentes entrevistadas señalan el maestro ideal debe conocer y manejar los conocimientos teóricos, las bases metodológicas, las propuestas y filosofías que aplica en su labor diaria, para así poder comprender y guiar a sus estudiantes según las necesidades y dificultades que éstos presenten; teniendo deseos de superación e involucrándose en su propia transformación personal y profesional.

Además, las docentes entrevistadas señalan que debe ser un líder en su aula, que presente espíritu lúdico, ser dinámico, una mirada global de sus estudiantes, así como asertividad y capacidad de respuesta y toma de decisiones rápida; siendo también importante que maneje sus emociones, y sea empático y flexible, para así se capaz de comprender a sus estudiantes y lograr ser un mediador entre conflictos que se presenten tanto dentro como fuera del aula.

Otra competencia señalada por las docentes entrevistadas es la de propiciar la autonomía siendo paciente con sus estudiantes, buscando que sean ellos los que encuentren las soluciones a las dificultades; propiciando al mismo

tiempo espacios de comunidad y trabajo en equipo, desarrollando así el sentido de pertenencia.

4.2.3 Actitudes del docente.

Con respecto a las actitudes que debe tener el docente ideal, los padres encuestados señalaron que debe amar su profesión y ser respetuoso, tolerante y paciente con sus estudiantes y los diferentes ritmos que presentan. Indican que deben valorar la diversidad, ser empáticos y asertivos en el trato con sus estudiantes, aceptándolos incondicionalmente y perseverando en la sobresalida y mejora de los mismos, pero respetando sus procesos de aprendizaje.

Además, los padres encuestados refieren que los docentes ideales deben tener actitudes de apertura a diferentes experiencias y estrategias, así como ser dinámicos, espontáneos, a la vez que firmes; logrando integrar en la enseñanza tanto conocimientos como valores.

Por su parte, las maestras entrevistadas mencionan que el docente ideal debe ser positivo, innovador, dedicado, responsable, tolerante y sensible, habiendo desarrollado una conciencia de sí mismo. Así también, debe ser de mente abierta y flexible a nuevos conocimientos y realidad; aceptando y respetando a sus estudiantes, sin importar su procedencia y limitaciones.

Además, las docentes entrevistadas señalaron que el altruismo, la honestidad, la humildad y la generosidad deben encontrarse dentro del perfil del maestro ideal, en donde también es importante que se posea un equilibrio emocional que le permita al docente atender las necesidades emocionales de sus estudiantes.

Finalmente, con respecto a las actitudes, las docentes entrevistadas señalaron que debe existir una identificación con el centro de trabajo y la metodología o propuesta del mismo, entregándose y comprometiéndose a su labor, así como estar comprometidos a la mejora y capacitación continua.



CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este apartado se analizarán y discutirán los resultados obtenidos del trabajo de campo. La primera categoría es el perfil del docente de educación alternativa, el cual, luego del análisis trabajo de campo, debido a la riqueza de la información se recompuso en las subcategorías en competencias académicas y competencias humanas. La segunda categoría se refiere a la educación alternativa. Se empezará listando los hallazgos de la segunda categoría que trata sobre la educación alternativa, para luego dar los alcances sobre lo que se encontró con respecto al perfil del docente de ideal para educación alternativa, señalando cuáles son las competencias académicas y cuáles las competencias humanas.

Se hará uso de la siguiente nomenclatura: P= padre (P1= padre 1, P2= padre 2, etc.) y D= docente (D1= docente 1, D2= docente 2, etc.).

5.1 Educación alternativa

Creemos que para explicar cuál sería el perfil ideal del docente para la educación alternativa, es necesario conocer desde los participantes (padres y docentes) qué se entiende por educación alternativa.

5.1.1 Aprendizaje por descubrimiento.

Al definir la educación alternativa, los participantes señalan que son metodologías que buscan promover en los niños la capacidad de análisis en lugar del aprendizaje memorístico: “la metodología alternativa promueve más el análisis y menos una forma memorística de enseñanza” (P1); “educación alternativa es aquella que [...] promueve el aprendizaje por descubrimiento” (P2);

en donde el estudiante participa del proceso enseñanza – aprendizaje; siendo el centro del proceso dinámico de formación del saber, en donde es el mismo niño quien construye su aprendizaje mediante experiencias:

Entiendo por educación alternativa ese espacio donde el niño puede encontrar una diferente forma de poder y aprender, y no aprender por el simple hecho de que la maestra de información, sino que el niño construye su propio aprendizaje con sus experiencias (D2).

Considero que la participación del alumno en el proceso de enseñanza – aprendizaje marca un hito entre las dos modalidades de educación. La escuela tradicional tiene al niño como receptáculo de conocimientos, mientras que la alternativa lo trae como centro del proceso dinámico de descubrimientos, de la formación del saber (P3).

Las respuestas de los participantes refleja lo señalado por Alirio, Africano, Febres-Cordero & Carrillo (2016); al entender por educación alternativa como aquella que va más allá de la acumulación de datos y conocimientos de manera memorística y muchas veces sin relación con el contexto o con las experiencias de los estudiantes; sino más bien, busca desarrollar en ellos la capacidad de análisis y de razonamiento que les permita entender las razones detrás de esos datos para que puedan ser aplicados a diversos problemas de su contexto; llevando el aprendizaje a un nivel más profundo y significativo.

Así también, la teoría coincide con lo referido por los participantes con respecto al empleo de la investigación como formación del aprendizaje es señalado por autores como García (2018), y Febre, Alirio y Africano (2017); quienes señalan que la educación alternativa se distingue por fomentar que los estudiantes indaguen y analicen diferentes temas y situaciones, los cuales pueden derivarse de sus experiencias y del contexto socio-cultural donde se

encuentran, desarrollando así la curiosidad, pensamiento crítico y aprendizajes significativos.

5.1.2 Desarrollo de la identidad.

Los participantes señalan también que son metodologías diferentes que buscan el desarrollo de las áreas emocional, conductual, social y cognitiva; pero priorizando los aspectos emocional y creativo, utilizando ambos para el aprendizaje: “Entiendo por educación alternativa aquella en la que la metodología utilizada [...] es capaz de desarrollar las aptitudes del niño de manera más amigable y en pro de su desarrollo emocional, conductual y cognitivo” (P4), “Un aspecto importante es que se priorice el tema emocional y creativo utilizando ambos para el aprendizaje” (P5).

Todos hemos aprendido a leer y escribir, pero muy poca gente en la sociedad ha aprendido a tolerar, a amar o a mirar con esos ojos reconociendo que cada ser humano merece amor o cada ser vivo merece amor, ese respeto es el cambio, ese saber controlar impulsos, la autonomía, la adaptabilidad, la tolerancia a la frustración (D7).

Refiriendo además, que la educación alternativa tiene objetivos formativos, que se orientan hacia la construcción de la identidad humana, en lugar de solo enfocarse en objetivos académicos: “se orienta a la formación de la identidad humanista (holística, evolutiva, democrática y resiliente); por tanto hacia objetivos formativos” (D1), “se enfoca en el crecimiento del niño y en la creación del niño a través de él mismo” (D7), “la metodología alternativa busca el desarrollo social y emocional de los niños, fomentando que el niño se exprese libremente y participe de forma voluntaria de las actividades curriculares” (P4).

Sobre este punto, García (2018) afirma que la educación alternativa favorece la autonomía empleando espacios seguros y ordenados, así como también promueve la valoración y respeto de cada integrante del ambiente educativo (docentes, estudiantes, etc.) trabajando así en el desarrollo de la identidad, y Stojnic (2009), señala que el primer objetivo de la educación es formar a las generaciones futuras; se entiende que la educación no sólo debe abocarse al área cognitiva, sino que además debe trabajar con la misma intención las áreas social y emocional.

La educación, tradicionalmente concebida, no ha logrado trabajar de manera adecuada con los estudiantes y sus familias en la formación de personas emocionalmente estables, que logren autocontrolar sus impulsos y sean capaces de socializar de forma armoniosa; adjudicando esta responsabilidad a otros ámbitos. Sin embargo, no podemos retirar de la educación su connotación formativa, y es por ello que nace y cada vez se fortalece más la educación alternativa como respuesta al contexto de violencia que se vive hoy en día.

5.1.3 Aspectos lúdicos.

Por otro lado, los participantes también indicaron la importancia de lo lúdico en la formación y aprendizaje de cada niño: “se realiza a través [...] de la vivencia creativa y lúdica que anima los procesos personales de evolución de cada niño” (D1), “la presencia de lo lúdico en el salón es esencial ya que los niños en su primera infancia no tienen capacidad para comprender lo abstracto, básicamente aprenden a través de experiencias agradables” (P3); señalando también que buscan crear un entorno libre, favoreciendo de esta manera la exploración y la libre expresión por parte de los niños: “aprenden jugando, en un

entorno libre que favorece la exploración [...] el que se utilice materiales no estructurados para fomentar su creatividad, respetando sus tiempos sin presión” (P2).

Como señala García (2018) el juego es una de las principales herramientas para el desarrollo del aprendizaje, especialmente, pero no limitado, a los niños pequeños; ya que es mediante el juego que los estudiantes comprenden mejor cómo relacionarse y el funcionamiento de objetos o situaciones.

Por su parte Segura (2017), coincide con los participantes al indicar que el juego es un factor fundamental que genera el aprendizaje en los estudiantes, ya que al producirles interés e involucrarlos mental, social y emocionalmente; los aprendizajes no solo serán más significativos, sino que también más gratificantes.

La educación alternativa utiliza el juego para que los estudiantes logren aprendizajes significativos, ya que mediante el juego se promueve y desarrolla la creatividad, la libre expresión, la exploración, etc.; logrando aprendizajes integrales que se dirijan hacia la formación del estudiante en todas las áreas: cognitivo, afectivo y social.

5.1.4 Importancia de la socialización.

Además, los participantes refieren que las metodologías alternativas ponen especial atención al proceso de socialización del niño, promoviendo la construcción de espacios colectivos, en lugar de favorecer las competencias: “buscan el bienestar del alumno, la libertad de expresarse con respeto hacia los

demás y buscan que los pequeños se involucren en su entorno social” (P4), “la educación alternativa pone especial atención al proceso de socialización [...] también promueve activamente la construcción de un espacio colectivo” (P1), “la educación alternativa nos invita a tener sentido de comunidad, a no ir en competencia, que cada quien tiene su ritmo, a respetarnos y amarnos como somos, a trabajar en equipo” (D4). Autores como Alirio, Africano, Febres-Cordero & Carrillo (2016) y Segura (2017) denotan la importancia de la socialización e interacción entre los estudiantes, considerando este punto como un objetivo central de la educación. Es necesario construir en los estudiantes habilidades de comunicación que les permita relacionarse de manera saludable con los demás, en donde sean capaces de intercambiar conocimientos y reflexiones que les permita construir una mejor sociedad.

Así también, García (2018) señala como uno de los principales objetivos de la educación alternativa el fomento y desarrollo de la participación estudiantil en cuanto al establecimiento de las normas y acuerdos de manera democrática; logrando así que los estudiantes se formen como personas responsables e íntegras que sean capaces de hacer validar sus derechos, cumplir con sus deberes y responder por sus acciones ante los demás.

Como se puede observar, tanto los participantes como la teoría nos señalan la importancia de encontrar otra manera de educar, en donde se creen espacios sociales que les permitan a los niños vincularse con otros de manera saludable, en donde cada uno aprenda a respetar a al otro y a hacerse respetar también. Es importante un cambio en la educación, en donde se acompañe a los estudiantes a comprender sus procesos personales con el respeto que cada uno

merece como persona, guiándolos en el logro de sus autocontroles y desarrollo de su identidad, buscando formar personas emocionalmente estables.

5.1.5 Respeto por los procesos individuales.

Los participantes también señalaron que las metodologías alternativas muestran gran respeto por los tiempos, necesidades, procesos de los estudiantes, así como sus espacios, sus personalidades, su relación con el medio, etc., lo que permite su desarrollo social y emocional: “la metodología [...] va de la mano con el respeto al niño, a su espacio (sea físico, como la disposición de materiales, por ejemplo) y a su persona (personalidad y relación social con el medio)” (P3), “el aspecto más significativo es que se respeta mucho el proceso, tiempo y ritmo de cada niño” (D5), “es una oportunidad que le brinda cada maestra a sus niños de poder experimentar, explorar, vivir por ellos mismos cada experiencia, respetando sus tiempos, sus procesos” (D6); en donde no existe una evaluación estandarizada, en lugar de evaluar el producto final del aprendizaje del niño, se evalúan los procesos que el niño superó para llegar al producto final: “el hecho de que no se evalúe al niño con estándares, con una lista de cotejo que al fin de año ves lo que ha logrado, y no te das cuenta de que él ha vivido otro proceso” (D3).

García (2018) concuerda con lo señalado por los participantes al indicar que el principal objetivo de la educación alternativa es ofrecer a los estudiantes una educación que se base en el respeto mutuo, en donde sea la escuela la que se adapte a las necesidades y procesos de desarrollo de sus estudiantes, buscando y promoviendo el logro de aprendizajes significativos, la autonomía y el pensamiento crítico, según las habilidades y características de cada uno.

No cabe duda que desarrollar el área cognitiva y la adquisición de conocimientos es uno de los objetivos de la educación, sin embargo, no puede limitarse solo a ello. La manera en la que la escuela, tradicionalmente concebida, valora los avances y logros de sus estudiantes está muy restringida, en donde el empleo de evaluaciones estandarizadas deja de lado muchos aspectos igual o incluso más importantes que los conocimientos evaluados. Es necesario, como parte del cambio educativo, encontrar una manera que nos permita comprender cómo se encuentra cada estudiante tanto a nivel académico, social o emocional, para según eso acompañarlo en el proceso educativo, el cual, tiene como principal objetivo, como señala Stojnic (2009) la formación integral de los estudiantes.

5.1.6 Importancia de la familia.

Otro punto importante señalado por los participantes, es que en las metodologías alternativas no solo se trabaja con el niño, sino que abarcan también a la familia, brindando un espacio para el crecimiento en conjunto: “en una educación alternativa, las maestras y los padres vemos todo lo que pasa en ese proceso para que el niño logre un producto final, más que solo poner una nota a ese producto” (D2), “esta educación no es para todas las familias, no todas aceptan este tipo de educación, hay familias que están centradas en que aprendan tales cosas a ciertas edades y obvian el aspecto emocional del niño” (D3).

Como señala García (2017) en Segura (2017) y Pérez y Linzmayer (2018), la sociedad y los sistemas educativos, principalmente los alternativos, se han dado cuenta que la familia y la comunidad juegan un rol importante dentro de la

formación del estudiante. Es a partir del trabajo en conjunto (hogar – comunidad – escuela), en donde el estudiante va a aprender los códigos que le permitirán vivir y actuar bajo los mismos valores, aprendiendo de esta manera lo que significa ser un ciudadano. Sin embargo, este nivel de compromiso resulta difícil, primero para lograr la organización adecuada, y también porque existe una tendencia a otorgar la responsabilidad de la formación en valores a las escuelas.

5.2 Perfil del docente de educación alternativa

Con relación al perfil del docente ideal para educación alternativa, luego de revisar las respuestas obtenidas de los participantes, se consideró necesario reestructurar las subcategorías que lo componen, quedando de esta manera conformada por la subcategoría de competencias académicas (en donde se abordan las subcategorías desarrolladas en el marco teórico: el rol del docente y las competencias) y la subcategoría de competencias humanas (en el marco teórico se abordaban las actitudes, sin embargo, las respuestas de los participantes me llevaron a ampliar esa subcategoría).

Con respecto al perfil del docente de educación alternativa, los participantes señalan que el docente ideal debe ser una persona que ame lo que hace, creativa, proactiva, emocionalmente estable, que sea crítica consigo misma, examinando su manera de enseñar y de trabajar, que muestre capacidad innovadora, y que tenga una mente abierta y sin prejuicios, con gran apertura a diferentes experiencias y metodologías: “El profesor debe ser creativo, proactivo y que constantemente examina su propia manera de enseñar, trabajar; ser emocionalmente estable y amar lo que hace también es esencial” (P3), “Sobre el perfil ideal de la docente, sería una docente que tenga una capacidad

innovadora, que sea muy creativa, y sobretodo que pueda dar amor sin límites” (D2), “De gran apertura a la experiencia, de mente abierta, cero prejuicioso, no crítico ni demandante” (P2).

Con respecto al perfil del docente, Caballero y Sime (2016) señalan que dentro de las características más reconocidas del docente no tenían tanta importancia las relacionadas al área académica, sino más bien las relacionadas a la pasión por enseñar, al compromiso, y disponibilidad afectiva que tenía el docente hacia sus estudiantes; en donde una actitud positiva y motivadora, en donde se respete y valore a cada estudiante sin hacer distinciones era reconocida como muy valiosa, ya que mediante ésta se lograba crear un ambiente de confianza y respeto.

Por otro lado, Galvis (2007) señala que el perfil del docente que se va a necesitar, va a ser el del docente que sea respetuoso con todas las personas, con sólidos principios éticos y valores, con una actitud democrática, y que posea una amplia formación profesional y cultural, lo cual le permitirá enfrentar de manera adecuada, innovadora y creativa los desafíos del medio en el que se encuentra. Es decir, ya no necesita el perfil tradicional en el cual el maestro solo imparte conocimientos; sino, ahora se necesita a un docente que se involucre con los estudiantes, que sea capaz de incentivar y motivar la exploración y los aprendizajes significativos en sus estudiantes, buscando una formación integral, donde prevalezcan la ética y valores.

Además, señalaron que dentro del perfil es importante que la maestra sea asertiva y pueda tomar decisiones rápidamente, así como también sepa manejar y resolver conflictos; siendo capaz de reconocerse como alguien falible que se

puede equivocar y aprender en el proceso junto con los niños: “Una maestra ideal sería quien respete todos los procesos de los niños y también sepa comprenderlos, que no vean al niño como un objeto, sino como una persona que tiene opinión” (D3), “Las maestras somos facilitadoras, somos las que preparamos el ambiente donde los niños van a crearse” (D7).

Como perfil ideal, quisiera agregar el pensamiento crítico, la observación, la mirada panorámica que no es la misma que la mirada globalizadora, sino aquella que te permite verlos a todos y poder atenderlos a todos realmente como lo necesitan. Y aquellas capacidades que también debemos trabajar nosotras para poder compartirla con nuestros niños, como es la toma de decisiones, la resolución de conflictos, el poder reconocernos como seres falibles, que podemos equivocarnos también, pero que podemos reinventarnos y aprender en el proceso junto con ellos (D4).

Al preguntarles a los participantes si un docente con el perfil de educación “tradicional” puede cambiar para ser un docente de educación “alternativa”, todos respondieron que la capacitación y el acompañamiento eran esenciales, así como la apertura y flexibilidad del docente al cambio: “Tendría que ser una persona dispuesta a ser flexible a las nuevas estrategias” (P2), “Considero que un docente tradicional que tenga un perfil que se ajuste al cambio y tenga la mente abierta y dispuesta a adquirir nuevas concepciones de educación, podría desempeñarse en la educación alternativa” (D4), “Requiere de un proceso de capacitación y acompañamiento pedagógico y evaluación, así como asistencia permanente” (P1), “Imagino que le costaría un poco adaptarse al nuevo medio, pero ahí están las capacitaciones para ayudarlo” (P3).

Cualquier docente que tenga deseos de involucrarse en una nueva experiencia y esté en la capacidad de cambiar por completo su chip, está invitado a participar de la metodología alternativa con base en el juego. Por eso es importante la adaptabilidad (D7).

Galvis (2007) también considera que es necesaria una capacitación y formación que busque mejorar las capacidades de observación, desarrollar la flexibilidad, crear la conciencia de la propia capacitación y de brindarle importancia al desarrollo de valores. Como señalan, tanto los autores como los participantes, para transformar el perfil del docente tradicional a uno que pueda trabajar con metodologías alternativas, es necesario una apertura a la capacitación y formación; ya que esas propuestas metodológicas no solo buscan desarrollar conocimientos, sino una formación conjunta con las áreas emocional y social, para lo cual, el docente debe estar atento y trabajar de maneras que antes no eran consideradas.

Acerca del perfil del docente según los niveles educativos, los participantes señalaron que el perfil es el mismo, pero lo que es diferente son las necesidades del grupo, las estrategias y enfoques que se emplean, así como los contenidos temáticos a abordarse; ya que igual se trabajan con personas que se están formando por lo que es necesario continuar enfocándose en el área emocional y social, debido a que las metodologías alternativas apuntan a la creatividad, a la dinámica y al respeto mutuo: “el perfil debe ser parecido, y tratar de trabajar o acomodar tu manera de ser, tu personalidad al nivel con el que estás trabajando” (D3), “El perfil es el mismo para todos, la diferencia está referida a los contenidos temáticos a abordarse” (D1), “Yo pienso que el perfil debería ser el mismo, pero que debe cambiar según el grupo con el que se va a trabajar, por lo que usará herramientas que estén más acordes a la edad” (P2), “no creo que deba haber una diferencia substancial, ya que las metodologías alternativas apuntan a la creatividad, a la dinámica y al respeto mutuo” (P3).

Inicial es la etapa más importante, el docente debe fomentar a que los niños se expresen y venzan sus dificultades de socialización. En primaria debe saber combinar el desarrollo cognitivo con su desarrollo emocional. En secundaria la capacidad del docente debe enfocarse al grupo y ayudarlo a canalizar su talento y vocación (P1).

No debe haber tanta diferencia porque tratamos con personas que se están formando, y creo que es algo fundamental poder enfocarse dentro de la parte emocional y también psíquica, porque si un maestro no está bien mentalmente o emocionalmente, de qué manera puede acompañar a un adolescente (D5).

Cada nivel tiene necesidades diferentes. En la que todos deben coincidir es en acompañar mucho el nivel emocional y nivel mental de los alumnos, porque en la actualidad adolecemos mucho de eso como sociedad, tenemos muchas personas con problemas de desestabilidad emocional y mental; y además en las escuelas tenemos que trabajar mucho con las familias. A diferencia, como lo hacemos aquí en cada aula, debemos adaptarnos al diferente proceso de desarrollo en el que están los niños; que el docente tenga un completo conocimiento de en qué nivel, qué punto de desarrollo están los niños o los jóvenes, qué es lo que se necesita atender en esas edades o etapas, para poder abordarlo de una mejor forma (D4).

Indicaron también que las diferencias deberían centrarse en los procesos que pasan los niños según las edades, así como en las nuevas responsabilidades que los niños van asumiendo: “Debe haber alguna diferencia porque a medida que los niños van creciendo van asumiendo mayores responsabilidades” (P4), “El perfil no debe de cambiar, sin embargo si darle prioridad de acuerdo a la edad, a sus necesidades, a lo que ellos demandan en ese momento” (D6), “Debe haber diferencias de acuerdo a las edades y procesos que van experimentando” (P5).

Frontela (2013) y Lentell (2003) (en Camacho, 2014) se muestran de acuerdo con lo referido por los participantes, al decir que el docente es uno de los factores que más relación tiene con el éxito o fracaso del proceso educativo,

indicando que es él quien debe, en función de los objetivos y necesidades de sus estudiantes, desarrollar y poner en práctica las estrategias y habilidades necesarias. Tanto los participantes y la teoría indica que un docente puede y debe ser capaz de desempeñarse en todos los niveles, ya que debe estar formado y capacitado en el manejo de un abanico de estrategias y habilidades que le permitirán identificar los procesos y necesidades del grupo de estudiantes a su cargo.

El perfil del docente ideal ha sido dividido en dos subcategorías, la primera trata sobre las competencias académicas y la segunda abarca las competencias humanas que debe presentar.

Al indagar sobre qué consideran más importante dentro del perfil, las competencias académicas o las humanas; los participantes brindan respuestas divididas, un grupo señala que ambas son necesarias, ya que juntas dan valor al trabajo educativo: es necesario tener los conocimientos y capacidades, así como actitudes y valores positivos y ser respetuosos: “Considero que ambas son importantes según el contexto, la situación y la capacidad de cada persona” (P4), “Las dos son como las dos caras de una moneda que juntas dan valor al trabajo educativo. Hay que saber mucho, ser competente sin dejar de tener la actitud positiva para alcanzar resultados óptimos en el proceso de educar” (P3).

El otro grupo considera que las competencias humanas son más significativas al momento de educar, ya que son los pensamientos, actitudes, sentimientos, valores y creencias las que definen y regulan el accionar personal; siendo éstas las que permitirán que se desarrollen o fortalezcan las competencias del docente; la actitud logra de una manera más potente motivar

e inspirar a sus estudiantes, así como también motivarlo a desarrollarse como un docente cada vez más preparado: “Pensamos que las actitudes son las más importantes ya que con ellas puedes adquirir mejores competencias” (P5), “Las humanas, porque son una manera de ser docente y no solo de hacer docencia. La actitud es más potente para mantener e inspirar a los alumnos” (P1), “Las actitudes son las competencias, dado que las acciones interpersonales se comunican a través de una manera de ser y de hacer en la vida” (D1).

Creo que las dos van de la mano, pero considero que las actitudes que la docente le ponga, en especial a todo proceso, tanto en aprender la nueva metodología, como el manejo que pueda tener con los niños, es muy importante. Esto le ayudará a ir fortaleciendo o adquiriendo las competencias necesarias para afrontar cada situación (D3).

El tercer grupo, denota más importancia a las competencias académicas, indicando que es mediante éstas que el docente va adquiriendo las habilidades para desempeñar su labor:

Se considera a las competencias académicas como factor fundamental para el óptimo desarrollo del ser humano en diversos espacios de convivencia; ya que a partir del conocimiento de nuestras propias potencialidades, el ser humano desarrolla buenas prácticas y efectividad hacia el logro de objetivos (D4).

Ambas son necesarias, sin embargo las habilidades son presentadas como el “que” debe de tener la persona para desempeñarse bien, y las competencias son el “cómo” usará estas habilidades, por ello considero que más importancia tienen las competencias, ya que la persona competente sabrá cómo usar sus habilidades, en cambio, una persona no competente, podrá tener las habilidades pero no podrá usarlas de forma adecuada (D2).

Abanades (2016) señala que la competencia más demandada para el perfil docente, es la de inteligencia emocional; ya que menciona que si un docente no presenta competencias socioemocionales, tanto dentro como fuera

del aula, no va a ser capaz de afrontar y resolver diversas situaciones o exigencias, mostrando incluso dificultad para comprender las emociones de sus estudiantes; fallando de esta manera en poder desarrollar las competencias sociales y emocionales de sus estudiantes, y no logrando desempeñar sus funciones como docente. Telli, Brock & Cakiroglu (2008), en sus resultados encontraron que las competencias humanas son descritas como más importantes para los estudiantes, específicamente que el docente sea capaz de guiar y motivar a sus estudiantes, que sea capaz de establecer una relación positiva.

Por lo tanto, se observa que las competencias humanas son un factor fundamental en el desarrollo de la actividad docente, teniendo un peso muy significativo para que los estudiantes logren un buen desempeño; ya que como mencionan tanto los autores como los participantes, la manera de ser del docente (valores, creencias, actitudes, etc.) muchas veces determinan la importancia y permanencia que le da el estudiante a la enseñanza.

5.2.1 Competencias académicas.

La primera subcategoría del perfil del docente ideal para educación alternativa es la de las competencias académicas, la cual se divide en cuatro categorías de competencias que el docente ideal debe poseer, dentro de las cuales se encuentran: facilitador del aprendizaje, tutoría y orientación, identificación de potencialidades y debilidades, y conocimiento de métodos y estrategias.

5.2.1.1 Facilitador del aprendizaje.

Al indagar sobre las competencias académicas del docente ideal para educación alternativa, los participantes señalaron que debe tener el rol de *facilitador o agente catalizador* del proceso de aprendizaje: “El rol es la de un facilitador que acompaña el proceso, proveyendo de herramientas y recursos para una mirada propia” (P2), “El rol del docente es guiar a los niños en el proceso de aprendizaje” (P5).

Señalaron que el docente ideal en educación alternativa debe ser un acompañante, guía, mediador y facilitador del aprendizaje; es decir, el docente debe ayudar a que el niño construya sus conocimientos, motivándolo a que indague y se rete a sí mismo: “El rol es que pueda acompañar al niño, pueda guiarlo y ser el facilitador de su propio aprendizaje” (D5), “El rol del docente es de acompañar al niño en su desarrollo integral (que debe lograr el propio niño por sí y para sí) dentro de procesos que son absolutamente personales” (D1), “El rol del maestro debe ser más que todo un guía, mediador y sobretodo acompañante en todos los procesos por los que vaya a pasar el niño” (D6).

Autores como Lentell (2003) (en Camacho, 2014) y Prieto (2008) muestran coincidencias con lo indicado por los participantes al señalar que el docente debe *verse a sí mismo como parte de la clase* y no como el protagonista del proceso educativo, en donde su rol es el de guiar y facilitar el proceso de enseñanza, convirtiéndose de esta manera en el mediador entre los estudiantes y el conocimiento. La educación alternativa busca que sea el estudiante quien, mediante la exploración e investigación, construya sus conocimientos; es por ello que el perfil del docente debe cambiar, para pasar de tener un rol protagónico de

trasmisor de conocimientos a un rol más secundario de guía y acompañante del proceso de enseñanza; sin que esto le reste importancia.

Otra competencia académica señalada por los participantes es la de propiciar *la autonomía* siendo paciente con sus estudiantes, buscando que sean ellos los que encuentren las soluciones a las dificultades; propiciando al mismo tiempo espacios de comunidad y trabajo en equipo, desarrollando así el sentido de pertenencia; así como el trabajo con la familia: “La capacidad de trabajo cooperativo con la familia, tratando de comprometerlos en el desarrollo íntegro del niño, especialmente en el ámbito emocional” (D3).

Un docente ideal debe ser tolerante, paciente, empático, promover espacios de comunidad, ser flexible y propiciar la autonomía; siendo el más importante el ser flexible, es decir que el docente pueda acceder a cambios sin estar condicionado por una estructura, aceptando y tomando en cuenta las necesidades e intereses de cada grupo de niños (D2).

Por otro lado, al abordar el perfil del docente, los participantes señalaron que el docente ideal debe ser un facilitador del aprendizaje, siendo esencial la observación como parte del perfil, en donde las maestras deben poseer una mirada panorámica así como una mirada individualizada, que le permita mirar a todos sus niños para atender las necesidades de cada uno; estando atento a la evolución del niño, fomentando su participación y buscando potenciar el talento de cada estudiante, trabajando a la par sus inquietudes; todo ello sin ser crítico ni demandante: “El docente ideal debe tratar de potenciar el talento y las inquietudes de cada estudiante, fomentando su participación; debe estar atento a la evolución de cada niño y darle soporte” (P1).

Molero (1987) (en García, 2018) y Caballero (2013) mencionan como una de las características del buen docente el que sea capaz de *motivarlos* para que sean ellos quienes asuman el protagonismo de su propia educación, transformándose así en los sujetos activos de su propio aprendizaje, en lugar de pasivos como lo eran en la educación tradicional; promoviendo que se cuestionen, discutan sus ideas y resuelvan sus dudas, logrando así un aprendizaje autónomo y permanente; en donde el docente debe buscar compartir los conocimientos estimulando el desarrollo intelectual. El perfil descrito por los autores coincide con lo señalado por los participantes, según lo cual el docente debe buscar desarrollar la autonomía de sus estudiantes, para que sean ellos quienes, a través de la investigación y exploración, resuelvan sus dudas y solidifiquen los conocimientos, para que así el aprendizaje se torne significativo y constante.

5.2.1.2 Tutoría y orientación.

Los participantes encuestados señalaron que el docente ideal para educación alternativa debe ser un *tutor*, un *orientador*, un *apoyo* para el estudiante, y un acompañante en el proceso educativo: “El docente se presenta como agente catalizador del proceso de aprendizaje, un tutor, un apoyo y un orientador” (P3).

Blanco (2001) (en Espinoza, Tinoco & Sanchez, 2017) señala que el docente debe tener una función orientadora, mientras que Telli, Brok & Çakiroğlu (2008) y Vázquez (2018) identificaron como docentes ideales a aquellos que eran capaces de guiar, motivar y orientar a sus estudiantes, siendo capaces de crear relaciones más personales con sus estudiantes, pero siempre de manera

afectiva y respetuosa. La educación alternativa, al tener objetivos más formativos que puramente académicos, necesita de docentes que sean capaces de brindar guía a sus estudiantes, no solo en aspectos cognitivos o académicos, sino también en aspectos sociales y emocionales.

Además, es importante que el docente sea un vehículo del lenguaje, en donde el maestro debe volverse un soporte emocional para el estudiante, involucrándose en su desarrollo emocional y social, además del cognitivo: “El rol es el de acompañante, alguien que pueda ayudar al niño a resolver las dudas que tiene, darle materiales y fomentar que ellos puedan construir, y motivarlo a que se rete a sí mismo a indagar más” (D3).

El rol del docente es el de acompañamiento constante y cercano [...] es muy importante, es muy valioso que ellos puedan tener un buen soporte emocional para que puedan alcanzar sus propios objetivos, y para que puedan desarrollarse de la que ellos, en sus capacidades, puedan hacerlo (D4).

Tiene el rol de acompañante, cuidadora, creo que somos el canal por donde el niño aprende a conocerse; hay momentos en las mañanas, en las que dependiendo de qué es lo que ha vivido cada niño, hay niños que realmente necesitan que alguien verbalice lo que les está pasando, en ese momento nos convertimos en el vehículo de su propio lenguaje (D7).

Zapata (2011) (en Espinoza, Tinoco & Sánchez, 2017) coincide con los participantes, señalando que actualmente se necesita un docente que sepa escuchar y comprender a sus estudiantes, en lugar de limitarse a enseñar. Tanto la teoría como la información empírica indican que el docente para la educación alternativa debe ser capaz de brindarles a sus estudiantes atención y apoyo, que en muchos casos va a sobrepasar los límites puramente académicos, para abordar también situaciones personales, sociales o familiares.

Los participantes señalaron que otro punto importante es que el docente sea capaz de comunicarse e interactuar con todos sus estudiantes; escuchándolos para poder identificar problemas como ansiedad, depresión, maltrato o bullying: “La habilidad principal es saber escuchar y poder identificar si algún niño es víctima de bullying” (P4),

La habilidad del diálogo e interacción con todos los alumnos. La formación constante del profesor es muy importante. Sin embargo, ésta no valdría de nada sin la capacidad de utilizar los conocimientos en pro del desarrollo de sus alumnos (P3).

Así también, los participantes señalaron que el docente debe ser capaz de comprender a sus estudiantes y lograr ser un mediador entre conflictos que se presenten tanto dentro como fuera del aula: “Capacidad de entender y ser empática con los niños, conteniéndolos cuando lo necesitan, brindándoles soporte emocional tanto a ellos como a los padres” (D3).

Con respecto a estas competencias, Fierro, Carbajal & Martínez (2010) (en Murillo, 2015) y Prieto (2008), señalan que la comunicación del docente tiene un componente afectivo, por lo que el docente debe buscar establecer una adecuada comunicación con sus estudiantes, que le permita volverse un confidente y mediador de conflictos.

Tanto los autores como los participantes, delatan la importancia de la función de tutor y orientador. Esta función tiene gran importancia, especialmente en la educación alternativa, ya que el docente es, en muchos casos, el primero en darse cuenta cuando el estudiante presenta problemas psicológicos, emocionales, sociales o familiares; por lo que debe estar preparado para abordarlos y saber en qué momentos es pertinente buscar ayuda externa.

5.2.1.3 Identificación de potencialidades y dificultades.

Así también, los participantes señalaron que el docente debe ser capaz de tener una mirada global que le permita identificar las dificultades y potencialidades, tanto individuales como grupales de sus estudiantes, siendo asertivo y capaz de adaptarse a los cambios y tomar decisiones rápidamente, buscando el desarrollo e incentivando la participación y la opinión de los mismos; enseñándoles a respetar a todos por igual: “El rol del docente debe buscar identificar las dificultades y potencialidades individuales y frente al grupo” (P1), “El rol del docente en las metodologías alternativas es buscar el desarrollo e incentivar la participación y la opinión del educando” (P4), “Un docente de educación alternativa debe conocer, comprender y guiar las distintas dificultades y necesidades de los niños; para ello debe tener la habilidad para mantener relaciones personales y expresarse claramente de forma escrita y verbal” (D6).

Debe ser capaz de adaptarse a las situaciones y distintas realidades educativas, de la toma de decisiones para realizar acciones de acuerdo a las necesidades del grupo a su cargo, de ser capaz de trabajar en equipo, tener sentido de pertenencia e identificación con la propuesta, tener deseos de crecimiento a nivel profesional y personal, ser capaz de resolver conflictos, tener competencias lingüísticas para poder y saber expresarse a todo nivel y ser un líder (D4).

El docente ideal debe presentar espíritu lúdico donde las maestras muestran iniciativas para crear actividades que respondan al interés y desafío de cada niño, debe tener una mirada global, que corresponde a identificar qué necesita cada alumno, poseer capacidad de respuesta rápida, ser mediador de conflictos y ser un líder (D7).

Galvis (2007) señala que el docente debe desarrollar lo que ella denomina como competencias productivas y competencias especificadoras; las cuales se refieren a la capacidad de apertura al cambio por parte del docente que le

permitirán estimular y orientar el aprendizaje de sus estudiantes, así como a la habilidad para aplicar las metodologías y estrategias pedagógicas adecuadas en el trabajo con los estudiantes e institución de acuerdo a la realidad pedagógica en la que se encuentra. Tanto la teoría como los participantes, señalan que dentro del perfil del docente deben existir las competencias necesarias para que sea capaz de analizar adecuadamente la realidad pedagógica, identificando las potencialidades y dificultades de cada uno de sus estudiantes, y que sea capaz de seleccionar y poner en práctica diversas herramientas metodológicas según las necesidades encontradas; dejando atrás los moldes o plantillas que se aplican a todo el grupo de estudiantes sin diferenciación.

5.2.1.4 Conocimiento de métodos y estrategias.

Los participantes también señalaron que el docente ideal para educación alternativa debe ser una persona con conocimiento teórico y manejo de las bases metodológicas, las propuestas y filosofías que aplica en su labor diaria; que le permita identificar las etapas de desarrollo de cada niño y comprender los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, respetando el espacio y procesos de los niños, adaptándose a los estudiantes al momento de escoger las herramientas y estrategias: “Debe identificar en qué etapa de desarrollo se encuentra cada niño, pues no solo se trata de adquirir conocimientos” (P1), “El docente ideal es aquel que se adapta al niño y no al revés, que maneja la metodología y que brinda espacio para sus hallazgos” (P2), “Consideramos una habilidad que las maestras puedan ponerse al nivel de los niños y de esta manera lograr objetivos. Dentro de las competencias es tener estos conocimientos de métodos de aprendizaje y psicológicos” (P5), “Es importante

que el docente tenga conocimientos teóricos sobre el proceso enseñanza – aprendizaje, así como las bases y aplicación de la metodología, propuesta o filosofía que aplica en su labor diaria” (D4).

Autores como Caballero (2013), Darling (2006), Frontela (2013), Merellano, Almonacid, Moreno y Castro (2016) y Prieto (2008) señalan que el docente ideal debe ser un profesional de educación con formación psicopedagógica, siendo un experto y especialista en la materia que va a instruir, teniendo en cuenta la etapa de desarrollo en la que se encuentran sus estudiantes, así como los procesos correspondientes a la misma; ya que es así como logran desarrollar en sus estudiantes confianza y seguridad en él como docente, fortaleciendo la relación maestros-estudiante. Es evidente, que tanto la información teórica como la empírica evidencian que el perfil del docente ideal debe ser un perfil con formación profesional, que no se limite al campo educativo, sino que también abarque aspectos del desarrollo psicológico de sus estudiantes; convirtiéndose en un experto en lo que enseña y siendo capaz de ajustar la metodología o estrategias pedagógicas que emplea según las etapas y procesos de sus estudiantes.

Por otro lado, los participantes señalan el maestro ideal debe capacitarse constantemente, buscando mejorar y adquirir nuevas competencias y conocimientos para el mejor desarrollo de sus estudiantes:

Debe empezar con una adhesión personal y profesional a los ideales de la propuesta (realizada a través de un proceso de capacitación en la propuesta), debe continuar con el involucramiento y búsqueda de la transformación personal y profesional de las condiciones propias y las de sus alumnos/as y debe incluir progresivamente, el aporte a la

investigación de posturas y estrategias metodológicas que permitan el desarrollo y perfeccionamiento de los recursos pedagógicos (D1).

Frontela (2013), Devine, Fahie y McGillicuddy (2013) y Caballero (2013) identifican como parte importante del perfil del docente ideal la capacitación y formación constante, para que el desarrollo profesional sea continuo y no solo una etapa. La constante capacitación en diferentes métodos, herramientas o profundización de conocimientos es relevante, tanto para los participantes como para la teoría, en donde se describe al docente ideal de metodologías alternativas como alguien en búsqueda de conocimiento y mejoramiento, ya sea profesional como personal; existiendo un deseo de superación para un mejor desenvolvimiento profesional.

5.2.2 Competencias humanas.

La segunda subcategoría del perfil del docente ideal es la de las competencias humanas, en donde se abordan las creencias, valores, actitudes que debe presentar el docente ideal para educación alternativa; todo lo cual está comprendido en: manejo emocional, amor por su profesión y sensibilidad.

5.2.2.1 Manejo emocional.

Los participantes señalaron la importancia de la inteligencia emocional, así como la autorregulación del docente en su labor educativa, en donde también es importante que posea un equilibrio emocional que le permita atender las necesidades emocionales de sus estudiantes: “Consideramos que lo más importante es que el docente tenga seguridad y confianza” (P5), “Debe ser una persona psicológicamente estable, amante de su profesión y que prime el respeto a la persona y ritmo de su alumno” (P3), “El docente debe ser una

persona emocionalmente equilibrada. Si es que ha sufrido algún tipo de violencia, debe haberla resuelto o tener el soporte suficiente para apoyar emocionalmente a los niños” (P1), “Considero que es muy importante que un docente tenga conciencia de sí mismo, o autoconciencia y autorregulación para poder manejar sus emociones” (D6).

Considero que nadie tiene la estabilidad comprada, pero una maestra se debe caracterizar por buscar el equilibrio, mostrando amor por la educación y el crecimiento de cada uno de los niños que tiene a su cargo, y empatía para identificar las necesidades de los niños y enseñarles que también sentimos lo que ellos sienten, empatía con los padres para entenderlos y aconsejarlos (D7).

Una de las más necesarias es la estabilidad emocional, una persona que conoce sus emociones y sabe manejarlas adecuadamente, podrá ser capaz de propiciar en los niños el manejo de sus propias emociones poco a poco; en cambio sí un docente no es estable emocionalmente, transmitirá esa angustia a los niños generando un efecto contraproducente en ellos. El respeto también es importante, debido a que el docente debe respetar las diferencias de los niños, los ritmos de aprendizaje y lo que ellos necesitan (D2).

Galvis (2007) y Abanades (2016) señalan que el docente debe haber desarrollado competencias intrapersonales; dentro de ellas se encuentra el conocerse a sí mismo, en donde el docente debe estar consciente de sus emociones y pensamientos; buscando que el docente sea capaz de orientar y estimular a sus estudiantes, enseñándoles a interactuar de manera armónica con lo demás.

Así también, Pérez y Linzmayer (2018) señalan que el docente de educación alternativa debe ser capaz de manejar sus emociones, para así ser capaz de colocar límites y normas sin llegar al autoritarismo ni frustración;

creando de esta manera espacios educativos amables, respetuosos y entretenidos.

La inteligencia y manejo emocional son fundamentales en cualquier profesión, pero son necesarias en el trabajo docente, especialmente si se habla de educación alternativa; ya que si se desea desarrollar en los estudiantes una identidad y autoestima adecuadas, así como competencias interpersonales que le permitan interactuar con otros de una forma correcta; es necesario que los docentes hayan desarrollado dichas competencias previamente.

5.2.2.2 Amor por su profesión.

Otro aspecto que se encontró en las respuestas de los participantes, fue que el docente ideal para educación alternativa debe amar su profesión y tener deseos de superación. La motivación debe estar presente para su propia transformación personal y profesional, buscando capacitarse y mejorar continuamente:

La entrega y compromiso del 100% a la labor educativa que realiza, interesándose por cada uno de los niños, dándole un seguimiento a cada uno de sus progresos y buscando alternativas para la mejora de dificultades; y ser abierta a nuevos aprendizajes y sugerencias para mejorar o complementar sus ideas y conocimientos previos (D3).

Los participantes indicaron que debe existir una identificación por parte de los docentes con el centro de trabajo y la metodología o propuesta del mismo, en donde el docente ideal se entrega y compromete a su labor:

Desear participar de un espacio con ideales para la evolución humana partiendo de la convicción de que todos somos producto de una educación que no promovió el uso de nuestra libertad con responsabilidad sino de la

dependencia, el memorismo, la competencia con los demás y el temor a la autoridad (D1).

Además, los participantes refieren que los docentes ideales deben mostrar apertura a diferentes experiencias y estrategias, así como ser dinámicos, espontáneos, a la vez que firmes; logrando integrar en la enseñanza tanto conocimientos como valores: “Creemos que deben ser dinámicas, espontáneas y firmes” (P5), “Deben ser un buen oyente, asertivo, debe poder integrar conocimientos y valores sociales, ser líder sin caer en el proselitismo, tener apertura con las nuevas generaciones” (P1), “Tendría que ser una persona dispuesta a ser flexible frente a las nuevas estrategias” (P2).

Autores como Devine, Fahie & McGillicuddy (2013), Izarra (2019) Caballero (2013) y Espinoza, Tinoco y Sánchez (2017) señalan que el docente ideal además de tener una pasión por enseñar, debe tener una pasión por aprender e investigar; en donde el docente debe ser responsable en cuanto a su crecimiento profesional, buscando desarrollarse profesionalmente no solo en el área académica que involucra métodos y estrategias, sino también estar comprometido con su desarrollo en aspectos sociales y culturales, siendo esta formación continua y sostenida en el tiempo.

Por lo tanto, una característica importante del perfil del docente ideal para educación alternativa, es esa búsqueda constante por ser mejor en su profesión; y esa búsqueda de perfeccionamiento constante se debe en gran medida al valor e importancia que le da a su profesión, ya que no solo busca capacitarse para obtener más información, sino porque es realmente su vocación formar a los

estudiantes, y para ellos debe estar siempre en la búsqueda de conocimiento y experiencias que le permitan crecer, tanto como persona como profesional.

5.2.2.3 Sensibilidad.

Otra competencia humana importante encontrada en las respuestas de los participantes fue la sensibilidad que debe presentar el docente ideal para educación alternativa; en donde señalan que el docente debe ser empático, tolerante y flexible, así como respetuoso y paciente con los diferentes ritmos y procesos de sus estudiantes: “Considero que un docente debe poseer una actitud positiva, innovadora, competente, dedicada y responsable, además de poseer la sensibilidad necesaria para descubrir y aprovechar los talentos y potencialidades de sus niños” (D6). Además, los participantes señalaron que el altruismo, la honestidad, la humildad y la generosidad deben encontrarse dentro del perfil del maestro ideal; así como cualidades lúdicas y la capacidad de establecer vínculos estimulantes con sus estudiantes, respetando y comprendiendo sus procesos: “Las actitudes humanas y humanizadoras de empatía, resiliencia, expresiones lúdicas, conciencia de la tarea, apertura a la evolución, respeto irrestricto por el niño, vínculos estimulantes, etc.” (D1).

Debe ser un maestro capaz de establecer vínculos estimulantes con los niños y de desarrollar un proceso personal de transformación de sus propias condiciones para hacer crecer su propia sensibilidad, su capacidad de compromiso y de eficiencia en el logro de objetivos en torno a la identidad (autocontroles, autonomía, seguridad personal, socialización, capacidad creativa y crítica, conciencia a partir de la exploración y los descubrimientos, actitudes valorativas, etc.) (D1).

En cuanto a una maestra ideal, lo primero que veo es el espíritu lúdico. Una maestra con espíritu lúdico ya viene con un crecimiento de respeto y amor, ese espíritu es el que crea, el que cambia, el que se adapta. Una maestra con vocación más espíritu lúdico es una maestra ideal (D7).

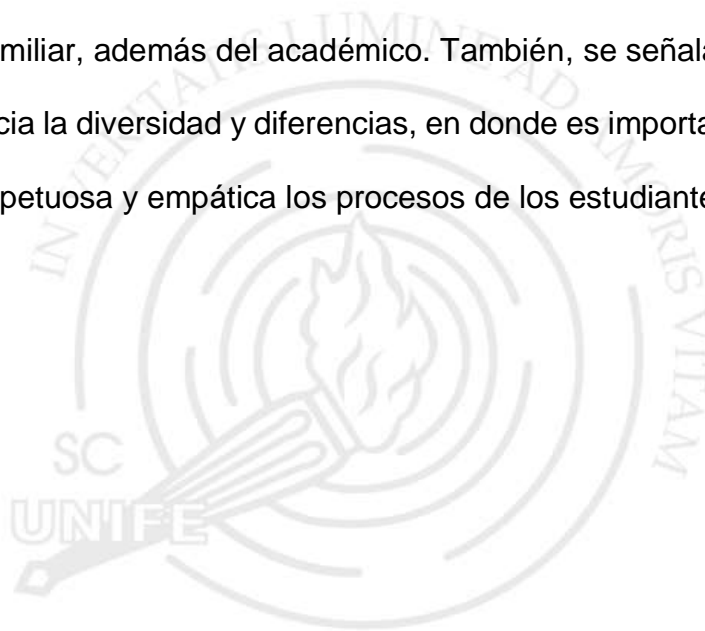
Por otro lado, los participantes también indicaron que los docentes deben valorar la diversidad y ser asertivos en el trato con sus estudiantes, aceptándolos incondicionalmente y perseverando en la sobresalida y mejora de los mismos, pero respetando sus procesos de aprendizaje: “El docente de educación alternativa debe mostrar amor y respeto por la infancia, valoración a la diversidad y adaptación al cambio” (P2).

Ser empática, estar comprometida en ir mejorando y aprendiendo constantemente reconociendo la importancia de su labor educativa, seguridad para tomar decisiones y ser carismática y afectuosa con los niños. Tener una actitud positiva para todos los niños mirándolos con amor y respeto, tratándolos por igual sin etiquetarlos por diferentes circunstancias o dificultades (D3).

Investigaciones llevadas a cabo por Telli, Brock & Cakiroglu (2008), Caballero (2013) y Espinoza, Tinoco & Sánchez (2017) señalan que el docente debe ser una persona que no solo se dedica a enseñar, sino que también sea capaz de escuchar y comprender a sus estudiantes; siendo el docente una persona ética, empática, comprensiva y compasiva. Por su parte, Devine, Fahie & McGillicuddy (2013), Pérez Y Linzmayer (2018) y Almonacid, Moreno y Castro (2016) ponen énfasis en que el docente debe ser capaz de establecer una relación positiva con el estudiante, mostrando respeto cercanía, accesibilidad y cariño, sin hacer distinciones; favoreciendo así la participación y colaboración de sus estudiantes, así como el desarrollo de la motivación para el logro de metas y superación de dificultades por parte de sus estudiantes; en donde el docente

tenga claro que enseñar está dirigido a la formación de personas, por lo que es una acción humanizadora ante todo.

Tanto la información teórica como la empírica denotan la importancia de la sensibilidad del docente, en donde la empatía, tolerancia y respeto se señalan como cualidades fundamentales dentro del perfil del docente ideal; siendo este docente una persona flexible que se preocupe verdaderamente por el bienestar y desarrollo integral de sus estudiantes, el cual abarca las áreas social, emocional y familiar, además del académico. También, se señala la importancia del respeto hacia la diversidad y diferencias, en donde es importante acompañar de manera respetuosa y empática los procesos de los estudiantes.



CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

La presente investigación muestra un panorama más amplio sobre cuál debería ser el perfil de docente ideal para la educación alternativa, señalando competencias académicas y humanas percibidas como relevantes para los docentes y padres de familia pertenecientes a una institución educativa privada de Lima considerada como alternativa.

1. Como resultado del análisis de los resultados, se encuentra que el perfil del docente ideal para educación alternativa está compuesto por dos grandes aspectos que se intersectan y se complementan: las competencias académicas y las competencias humanas, que, a su vez, contienen una serie de dimensiones menores.
2. Dentro de las competencias académicas del docente para educación alternativa, se encontró que su papel debe cambiar para ser un facilitador del aprendizaje en lugar de ser el protagonista del proceso enseñanza – aprendizaje; en donde el docente tenga como objetivo estimular el desarrollo intelectual, buscando que sus estudiantes sean cada vez más autónomos en su aprendizaje, logrando así estudiantes que cuestionen, investiguen y encuentren las respuestas para resolver problemas de su entorno.
3. Así también, otra competencia académica importante dentro del perfil del docente ideal para educación alternativa es su papel como tutor y orientador, teniendo así un rol más formativo que considere no solamente los aspectos cognitivos, sino además aspectos emocionales, sociales y familiares.

4. Por otro lado, los resultados obtenidos señalan como una tercera competencia académica del docente ideal para educación alternativa, la capacidad de identificar las potencialidades y dificultades de sus estudiantes, para así ser capaz de seleccionar y poner en práctica las estrategias y métodos adecuados según cada caso, respetando los procesos de cada estudiante.
5. Los participantes señalaron, como cuarta competencia académica, que el docente ideal para la educación alternativa posea un buen manejo de las metodologías, propuestas y filosofías, así como un amplio conocimiento teórico sobre la educación y las etapas de desarrollo de los estudiantes; lo cual le permitirá comprender los procesos de aprendizaje de sus estudiantes y escoger las herramientas y estrategias más adecuadas según la necesidad de cada estudiante.
6. En cuanto a las competencias humanas, vemos la importancia del desarrollo de la empatía y de la sensibilidad por parte del docente de educación alternativa, ya que éste debe buscar responder al contexto de violencia que vivimos actualmente, trabajando junto con las familias para formar personas emocionalmente estables, que sean capaces de autocontrolar sus impulsos y socializar sin conflictos; en donde el docente entiende a la etapa de escolarización no solamente como un tiempo para adquirir conocimientos, sino también como el primer espacio social en donde se establecerán los códigos y fortalecerán los vínculos que les permitirán a los estudiantes a vivir de forma responsable; sabiendo que es necesario un acompañamiento tanto al estudiante como a su familia.

7. Otra competencia humana que se encontró como muy significativa, fue el dominio emocional del docente, en donde éste debe ser una persona equilibrada, con buena autoestima, con conciencia de sí mismo y capaz de autorregular sus emociones. Esta competencia mostró gran relevancia, en gran parte debido a que el docente en educación alternativa debe orientar y acompañar a los estudiantes en la formación de su identidad y en el desarrollo de sus autocontroles, para lo cual el mismo docente debe haberlo logrado antes.
8. Por otro lado, los resultados indicaron como tercera competencia humana importante, que el docente de educación alternativa debe ser genuino en su pasión por educar, mostrando una apertura a la capacitación y formación constante, ya que no solo va a buscar desarrollar conocimientos, sino que va a buscar una formación en las áreas social y emocional; debiendo también involucrarse más con los estudiantes y sus familias, siendo capaz de identificar, comprender y respetar los procesos y necesidades del grupo de estudiantes a su cargo.
9. En cuanto a la educación alternativa, es importante destacar que la investigación determinó una percepción sobre la educación alternativa, la cual consiste en seis puntos clave, siendo uno de ellos que la educación alternativa tiene como meta la formación integral del estudiante, considerando tanto el área académica, como emocional y social; trabajando de esta manera para el desarrollo de la identidad de los estudiantes.
10. Así también, los participantes señalan que las metodologías alternativas buscan desarrollar en los estudiantes la capacidad de análisis y de razonamiento; promoviendo un aprendizaje por descubrimiento en lugar de

memorístico, el cual tenga relación con el contexto en donde se encuentran, logrando así aprendizajes más profundos y significativos para los estudiantes.

11. Por otro lado, señalan que la educación alternativa tiene un fuerte componente lúdico, en donde se emplea el juego para que los estudiantes desarrollen no solo conocimientos, sino también estrategias para socializar entre ellos y descubren cómo funcionan los objetos o se resuelven problemas; logrando así, a través del juego el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los estudiantes.
12. Otra característica importante de la educación alternativa, es que le da un peso importante al desarrollo de la socialización, promoviendo la construcción de espacios colectivos y la cooperación en lugar de la competencia; buscando desarrollar en los estudiantes competencias comunicativas que permitan que se vinculen saludablemente con los demás.
13. Los participantes también señalaron como rasgo significativo de la educación alternativa, el respeto hacia los procesos individuales de los estudiantes; en donde es la escuela la que busca adaptarse a las necesidades, respetando las características y habilidades de cada estudiante en las áreas cognitiva, social y emocional.
14. Por último, los participantes destacaron de la educación alternativa la importancia que se le otorga al trabajo en conjunto con las familias; en donde se da especial énfasis a la construcción de espacios en donde la familia y la comunidad formen parte del desarrollo integral de los estudiantes, volviéndolos agentes esenciales del proceso educativo.

6.2 Recomendaciones

Al finalizar la presente investigación, se establecen las siguientes recomendaciones a partir de las conclusiones obtenidas.

A nivel del tema de investigación

1. Promover cursos y talleres dirigidos a la formación en competencias humanas en la carrera de docencia, para que de esta manera los egresados en la carrera de Educación, independientemente del nivel al que se dirijan, dominen tanto aspectos académicos como emocionales; lo que no solo fortalecerá su competencia docente, sino que también le permitirá un mejor desarrollo personal.

A nivel institucional

2. Continuar capacitando a los docentes en el desarrollo y manejo de competencias emocionales, brindándoles estrategias y recursos que puedan aplicar tanto en el aula como en su vida personal.

A nivel investigativo

3. A partir de los resultados de la presente investigación, se sugiere en próximas investigaciones ampliar la muestra a los docentes y padres de diferentes instituciones educativas consideradas como alternativas; para así ampliar la información sobre las percepciones que se tiene acerca del perfil del docente ideal para la educación alternativa.
4. Así también, realizar investigaciones sobre cuál es el perfil de docente ideal comparando las percepciones de los padres y docentes que trabajan o

asisten a escuelas tradicionales y a escuelas alternativas; enriqueciendo así el conocimiento en este campo.

6.3 Limitaciones

La limitación más importante al momento de realizar la presente investigación fue que como el objetivo era conocer cuál es el perfil del docente ideal para educación alternativa en una Institución privada de Lima, se presentaron muchas dificultades para hallar la muestra de estudio. Por otro lado, también hubo limitaciones para hallar antecedentes recientes sobre este campo de estudio.



REFERENCIAS

- Abanades, M. (2016). Nuevo perfil del docente en la educación superior: formación, competencias y emociones. *Opción*, 32 (8), 17-37. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048481002>
- Alirio, Á., Africano, B., Febres-Cordero, M. & Carrillo, T. (2016). Una aproximación a las pedagogías alternativas. *Educere*, 20 (66), 237-247. Recuperado de <http://www.redalyc.org/jatsRepo/356/35649692005/index.html>
- Caballero, R. (2013). *El "buen docente": estudio cualitativo desde las percepciones de egresados de educación secundaria* (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5701>
- Caballero, R. & Sime, L.(2016). "Buen o buena docente" desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria. *Educere*, 20(3), 1-23. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1941/194146862004>
- Camacho, L. (2014). Nuevos roles de los docentes en la educación superior: hacia un nuevo perfil y modelo de competencias con integración de las tic. *Ciencia y Sociedad*, 39 (4), 601-640. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/870/87032685003.pdf>
- Chiara, M. (2014). *La relación maestro – alumno y su influencia en el aprendizaje, la actitud y el crecimiento personal del alumno* (Tesis de maestría, Universidad Internacional de La Rioja). Recuperado de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2976/MariaChiara_Conidi.pdf?sequence=1
- Darling, L. (2006) Constructing 21st century teacher education. *Journal of Teacher Education*, 57 (10), 1-15. Recuperado de <https://www.chalkboardproject.org/sites/default/files/Constructing-21st-Century-Tchr-Ed.pdf>
- Devine, D., Fahie, D. & McGillicuddy, D. (2013). What is 'good' teaching? Teacher beliefs and practices about their teaching. *Irish Educational Studies*, 32 (1), 83-108. Recuperado de <https://www.ucd.ie/t4cms/Devine-et-al-2013.pdf>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2 (7), 162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>

- Espinoza, E., Tinoco, W. & Sánchez, X. (2017). Características del docente del siglo XXI. *OLIMPIA Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*, 14 (43), 39-56. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6210816.pdf>
- Febres, M., Alirio, A. y Africano, B. (2017). Las pedagogías alternativas desarrollan el pensamiento crítico. *Educere*, 21(69), 269-274. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/356/35655222005/html/index.html>
- Fernández, G., Rímoli, M., y Ros, N. (2018). La formación docente, una trama en desarrollo. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, (28), 9-12. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3845/384555587001>
- Frontela, B. (2013). *El Docente En Educación Infantil* (Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/4801/1/TFG-L280.pdf>
- Galvis, R. (2007). De un perfil docente tradicional a un perfil docente basado en competencias. *Acción Pedagógica*, 16 (1), 48 – 57. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2968589>
- García, A. (2018). *Autorregulación del aprendizaje y educación alternativa: análisis comparativo de tres métodos educativos en educación primaria en España y Escocia*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense De Madrid). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=134050>
- Gutiérrez, G. (2017) *Teorías subjetivas sobre la docencia y el rol docente en profesores de una carrera de gestión* (Tesis de magíster, Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/9166>
- Hirsh, N. (2014). *El Perfil por Competencias del Docente de Estudios Generales Letras de la Pontificia Universidad Católica del Perú* (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5704>
- Izarra, D. (2019). ¿Qué significa ser buen docente? Análisis desde la perspectiva de profesores universitarios. *Praxis Sociológica*, 24, 105-119. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7051708>
- López, A., González, I., & de León, C. (2014). Perfil de un buen docente. Aplicación de un protocolo de evaluación de las competencias del profesorado universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 133-148. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217030664010>

- Martínez, M. (2016). Hacia una resolución efectiva de conflictos en las aulas universitarias: Ejemplos a través del debate cooperativo. *Zona Próxima*, (24), 103-114. Recuperado de <http://www.redalyc.org/jatsRepo/853/85346806008/index.html>
- Martínez, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual). *Revista IIPSI* 9 (1), 123 – 146. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2238247>
- Merellano, E., Almonacid, A., Moreno, A., & Castro, C. (2016). Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes? *Educação e Pesquisa*, 42(4), 937-952. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=298/29848830005>
- MINEDU (2016). Currículo Nacional de la Educación Básica. *Ministerio de Educación*, Lima. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/>
- Murillo, O. (2015). Análisis existencial del rol docente en el manejo de la disciplina en el aula y el centro educativo. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15 (1), 1-21. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44733027030>
- Peña, C. (2016). Perfil de un docente eficiente en el siglo XXI. *Dialéctica* 2 (12), 35-56. Recuperado de <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/5436>
- Pérez, M. (2014) *Métodos alternativos o educación tradicional*. (Tesis de Maestría, Universidad Internacional de la Rioja). Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2518/perez.morales.pdf?sequence=1>
- Pérez, S., y Linzmayer, L. (2018). Los buenos profesores en la mirada de padres y apoderados. *Educación y Educadores*, 21(3), 373-387. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=834/83460720001>
- Prieto, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de Educación*, 6 (10), 325-345. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447544585017>
- Quintana, A. & Montgomery, W. (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM. Recuperado de https://cienciassociales.webcindario.com/PDF/Cualitativa/Inv_quintana.pdf
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior, ICFES: Bogotá. Recuperado de <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

- Sánchez, G. y Jara, X. (2018). De la formación inicial al trabajo docente: Comprensión de la trayectoria. *Revista Educación*, 42(2), 1-29. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44055139001>
- Segura, R. (2017). *Escuela alternativa y educación infantil. Análisis y seguimiento de una experiencia: Espacio Educativo Wayra* (Tesis de pregrado, Universidad de Salamanca). Recuperado de <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/133416>
- Stojnic, L. (2009). La escuela, un espacio social fundamental para la democratización peruana. Un estudio comparado entre la propuesta educativa tradicional y una propuesta educativa alternativa. *Revista Peruana de Investigación Educativa* 1 (1) 123 – 162. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/783>
- Szűcs, Z. (2017). What Makes a Good Teacher? *Universal Journal of Educational Research* 5(1), 141-147. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1124615.pdf>
- Telli, S., Brock, P. & Çakiroğlu, J. (2008). Teachers' and Students' Perceptions of the Ideal Teacher. *Education and Science*. 33 (149), 118-129. Recuperado de eb.ted.org.tr/index.php/EB/article/download/645/117
- Vázquez, J. (2018). Acompañar y formar. El mentoreo como herramienta para reducir la deserción escolar. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 8 (1). 41-51 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6775613>

APÉNDICES

Apéndice A

Plan de trabajo
Matriz de consistencia

Título: El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima.

Tesista: Mariana Barco Ferreyros

PROBLEMA	OBJETIVO	CATEGORÍAS	PARADIGMA Y TIPO	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
¿Cuál es el perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima?	<p>Objetivo general Analizar el perfil del docente más apropiado para educar en propuestas metodológicas alternativas</p> <p>Objetivos específicos Reconocer qué competencias y actitudes se adecuan a las propuestas metodológicas más recientes.</p> <p>Identificar las habilidades más resaltantes para ser docente según las propuestas metodológicas alternativas.</p>	<p>Perfil del docente de educación alternativa Conjunto de roles, competencias y actitudes necesarias para cumplir con la labor educativa, debidamente organizadas.</p> <p>Educación alternativa Metodologías nuevas e innovadoras que trabajan e incentivan el pensamiento crítico, la tolerancia, respeto; teniendo en cuenta los ritmos de aprendizaje de cada niño.</p>	<p>Paradigma Cualitativo</p> <p>Tipo Etnográfica / Descriptiva</p>	<p>Entrevista semiestructurada: aplicada a 1 docente directivo.</p> <p>Encuesta: aplicada a 6 padres de familia.</p> <p>Grupo Focal: realizado con las docentes tutoras, 6 en total.</p>

Apéndice B

Cronograma

ACTIVIDADES	2018												2019						
	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul		
Planteamiento del problema	X																		
Elaboración de marco teórico		X																	
Formulación del problema				X															
Planteamiento de la justificación					X														
Desarrollo del marco metodológico						X													
Elaboración de instrumentos							X		X										
Recolección de datos								X	X										
Análisis de los resultados											X								
Desarrollo de la discusión											X		X						
Conclusiones y recomendaciones															X				
Redacción del informe															X				
Entrega del informe final																	X		

Apéndice C



Presupuesto

Tipo	Servicios	Unidad	Costo x Unid. (S/.)	Monto Total (S/.)
I. Recursos Humanos	Investigadora apoyo	1 o 2	500	1000
	Corrector de estilo	1	500	500
	Sub Total	3	1000	1500
II. Adquisición de Bienes	Material de escritorio (Hojas, tóner de impresión, lápices, colores)	2	100	250
	Materiales de trabajo	1	150	200
	Incentivo para participantes	36	1.50	54
	Refrigerios	40	2.00	80
	Sub Total	79	253.50	584
III. Servicios	Llamadas	20	1.00	20
	Internet	5GB	36	180
	Movilidad	20	20	400
	Impresión de lista de chequeo, fotocopias, cuadernillos	2	100	200
	Sub Total	47	157	800
Total General		129	1,810.50	2,884

Apéndice D

ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo....., acepto participar de manera voluntaria y anónima en la investigación “*EL PERFIL IDEAL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN ALTERNATIVA EN UNA INSTITUCIÓN PRIVADA DE LIMA*”, dirigida por la psicóloga MARIANA BARCO FERREYROS, de la Escuela de Posgrado de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE).

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicitará; que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para la salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme participar sin que esto signifique sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada solo por los investigadores y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y sólo se utilizará para los fines de este proyecto de investigación.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Nombre Usuario/a

Nombre Investigador

Firma

Firma

Fecha:

APÉNDICE E

GUÍA DE PREGUNTAS FOCUS GROUP

I. Objetivo:

Analizar el perfil del docente más apropiado para educar en propuestas metodológicas alternativas

II. Presentación e indicaciones generales

Buen día, colegas. Antes de iniciar esta reunión, reitero mi agradecimiento por su gentileza y disponibilidad para aceptar la invitación.

Les recuerdo algunos aspectos para su consideración:

- Este grupo focal o *focus group* es un instrumento de recojo de información para el desarrollo del trabajo de investigación denominado *El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima*.
- La reunión tendrá una duración aproximada de 45 min y se grabará en su integridad. Sus opiniones o comentarios no serán transmitidos ni compartidos a terceros.
- Durante este encuentro, cualquiera de ustedes puede manifestar alguna sugerencia, incluso, tal vez una incomodidad. Estaré atenta para aplicar los correctivos del caso. Lo principal es que ustedes se sientan tranquilos y en confianza para compartir sus pareceres.
- Todo lo que ustedes expresen será de gran ayuda para este proyecto. No se sientan cohibidos ni minimicen la calidad de sus aportes, Recuerden: no hay respuestas buenas ni malas, solo hay respuestas sinceras.

Instrucciones

- La presente indagación gira en torno a “El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima”. Tomaremos en cuenta dos categorías:

- Perfil del docente Conjunto de roles, competencias y actitudes necesarias para cumplir con la labor educativa, debidamente organizadas.
 - Rol: “Los nuevos roles para los docentes incluyen: diseñar el trabajo de los estudiantes, facilitar el proceso de aprendizaje y ser un mentor” (Reigeluth, 2012 en Camacho, 2014, pg. 618)
 - Competencia: “Se define como la facultad que tiene una persona de combinar un conjunto de capacidades a fin de lograr un propósito específico en una situación determinada, actuando de manera pertinente y con sentido ético” (MINEDU, 2016, pg. 31).
 - Actitud: “Se considera que la actitud del profesorado aúna las creencias, pensamientos e ideas que influyen en la labor (actuaciones) docente y guía y orienta su quehacer, su labor” (López Cámara, Gonzales López y De León Huertas, 2014, pg. 145).
- Educación alternativa: Metodologías nuevas e innovadoras que trabajan e incentivan el pensamiento crítico, la tolerancia, respeto; teniendo en cuenta los ritmos de aprendizaje de cada niño.

Para iniciar esta reunión les proponemos que cada uno se presente compartiendo los siguientes datos: nombre, especialidad, nivel que enseña y años de servicio en la institución. Empecemos con nuestra reunión.

Guía de Preguntas

Sobre la Educación alternativa

- Dentro de sus conocimientos y experiencia, señalen ¿qué entienden por educación alternativa? ¿qué entienden por docente ideal?
- ¿Consideran a la propuesta del centro educativo para el que trabajan como alternativa? ¿Por qué? ¿Cuál aspecto consideran el más significativo para ser catalogada como educación alternativa?

- ¿En qué puntos consideran que se diferencia una metodología "alternativa" de una "tradicional"? ¿Cuál creen es la diferencia más significativa?

Sobre el rol del docente de educación alternativa

- ¿Cuál consideran es el rol del docente en las metodologías alternativas? ¿En qué se diferencia del rol del docente de educación tradicional? ¿En qué se asemejan?
- Describe, según su conocimiento y experiencia, cómo debería ser el profesor ideal para la educación alternativa. ¿Por qué?
- ¿Cómo es el perfil de un docente de educación "alternativa" según los niveles de educación (inicial, primaria y secundaria)? ¿Considera que debe haber alguna diferencia en el perfil del docente según el nivel al que instruye?
- ¿Qué cualidades de su perfil profesional considera usted que lo describen como en un docente de educación alternativa? ¿Por qué?

Sobre las competencias del docente de educación alternativa

- ¿Qué habilidades o competencias debería presentar un docente de educación alternativa? ¿Cuál consideran la más importante?
- Según su experiencia ¿El docente con un perfil "tradicional" puede desempeñarse en una institución "alternativa"? ¿Por qué?

Sobre las actitudes del docente de educación alternativa

- ¿Qué características psicológicas y emocionales debería tener un docente de educación alternativa? ¿Cuál característica consideran la más necesaria?
- ¿Qué actitudes consideran que debería tener un docente de educación alternativa? ¿Cuál característica consideran la más importante?

- ¿Qué consideran más importante, las competencias o las actitudes? ¿Por qué?

Cierre del *focus group*

Para finalizar, si alguno de ustedes considera que en esta entrevista hemos obviado algún aspecto o detalle de tema que generó este encuentro; por favor, déjenos su comentario para tomarlo en cuenta.

APÉNDICE F ENTREVISTA

Buenas tardes. Ante todo, agradezco la predisposición desde el momento que se le contactó para participar en esta entrevista. A través de ella, está colaborando con la oficina de posgrado de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFÉ) específicamente, con el programa de maestría con mención en Gestión Directiva Educativa.

Dentro del universo de docentes de la institución, considero que reúne las condiciones necesarias para facilitarnos información acerca del perfil ideal del docente de educación alternativa. Su perfil profesional, desde sus años de servicio, su desempeño en las aulas, hasta su ascendencia con sus colegas, suma confiabilidad y relevancia al presente trabajo.

A continuación, le pedimos que revise el protocolo de consentimiento informado. Solo con su firma en la parte inferior de dicho documento, podré dar inicio a la entrevista.

Instrucciones

- La presente encuesta gira en torno a “El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima”. Tomaremos en cuenta dos categorías:
 - Perfil del docente Conjunto de roles, competencias y actitudes necesarias para cumplir con la labor educativa, debidamente organizadas.
 - Rol: “Los nuevos roles para los docentes incluyen: diseñar el trabajo de los estudiantes, facilitar el proceso de aprendizaje y ser un mentor” (Reigeluth, 2012 en Camacho, 2014, pg. 618)
 - Competencia: “Se define como la facultad que tiene una persona de combinar un conjunto de capacidades a fin de lograr un propósito específico en una situación determinada, actuando

de manera pertinente y con sentido ético” (MINEDU, 2016, pg. 31).

- Actitud: “Se considera que la actitud del profesorado aúna las creencias, pensamientos e ideas que influyen en la labor (actuaciones) docente y guía y orienta su quehacer, su labor” (López Cámara, Gonzales López y De León Huertas, 2014, pg. 145).
- Educación alternativa: Metodologías nuevas e innovadoras que trabajan e incentivan el pensamiento crítico, la tolerancia, respeto; teniendo en cuenta los ritmos de aprendizaje de cada niño.
- Registraré nuestra conversación en formato de audio (grabación). En todo momento, esta entrevista busca desarrollarse dentro de un clima de confianza y comodidad. Por favor, ante cualquier percance o detalle que pueda indisponerle, comuníqueme la inquietud para aplicar los correctivos del caso.
- Espero que brinde respuestas claras y precisas. Entiendo que la precisión no implica necesariamente concisión: recuerde que usted ha sido convocado(a) por la calidad de información que puede brindar desde su experiencia docente; por eso, contamos con que sus respuestas sean generadoras de un valioso material para el posterior análisis y reflexión.

Objetivo

Analizar el perfil del docente más apropiado para educar en propuestas metodológicas alternativas.

Preguntas

Identificación

A continuación, sírvase completar los siguientes datos personales: (COLOCAR SOLO LOS QUE SEAN NECESARIOS)

a) Edad: _____

b) Sexo: _____

c) Profesión y grado:

d) Años de servicio en la institución:

e) Cargo(s) que desempeña en la actualidad:

Tema: El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima


1. Como conversamos al inicio, el tema de investigación que hoy nos reúne es **El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima**. A partir de su historia laboral y personal con la institución, señale qué entiende por educación alternativa, y qué entiende por docente ideal.

2. A su parecer, ¿considera la propuesta del centro educativo para el que trabaja como alternativa? ¿Por qué? ¿Cuál aspecto considera el más significativo para ser considerada como educación alternativa?

3. Según su experiencia y conocimiento, ¿en qué se diferencia una metodología “alternativa” de una “tradicional”? ¿Cuál considera es la diferencia más significativa?

CATEGORÍA 1: Rol

4. ¿Cuál es el rol del docente en las metodologías alternativas? ¿En qué se diferencia del rol del docente de educación tradicional? ¿En qué se asemejan?



5. Describa, según su conocimiento y experiencia, cómo debería ser el profesor ideal para la educación alternativa. ¿Por qué?

6. ¿Cómo es el perfil de un docente de educación “alternativa” según los niveles de educación (inicial, primaria y secundaria)? ¿Considera que debe haber alguna diferencia en el perfil del docente según el nivel al que instruye?

CATEGORÍA 2: Competencias profesionales

7. ¿Qué habilidades o competencias debería presentar un docente de educación alternativa? ¿Cuál considera la más importante?

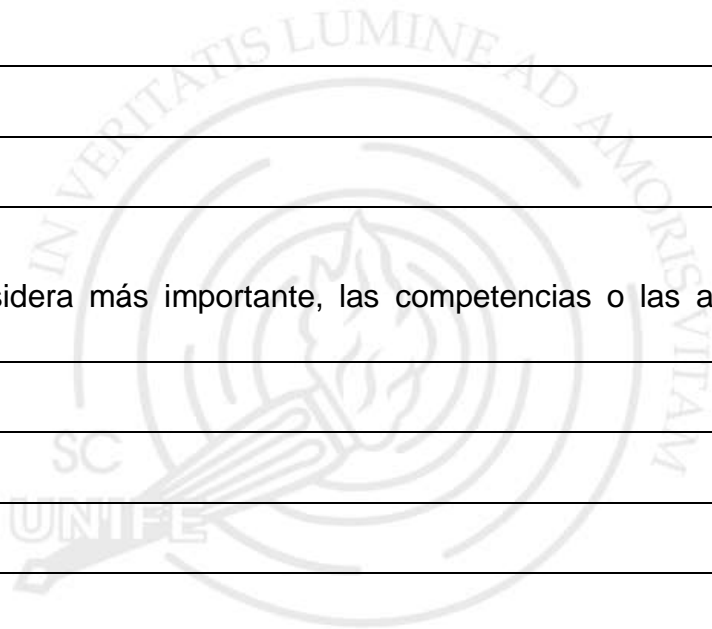
8. Según su experiencia ¿El docente con un perfil “tradicional” puede desempeñarse en una institución “alternativa”? ¿Por qué?

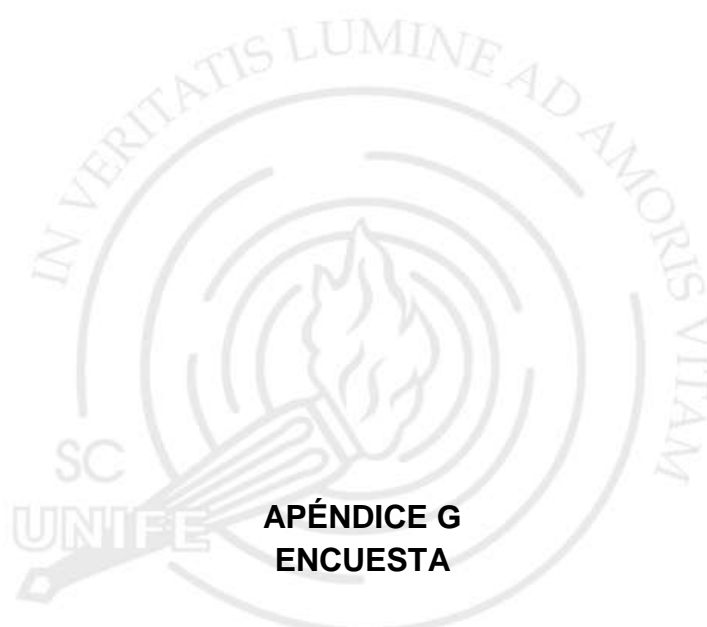
CATEGORÍA 3: Actitudes

9. ¿Qué características psicológicas y emocionales debería tener un docente de educación alternativa? ¿Cuál característica consideras la más necesaria?

10. ¿Qué actitudes considera que debería tener un docente de educación alternativa? ¿Cuál cree es la más importante?

11. ¿Qué considera más importante, las competencias o las actitudes? ¿Por qué?





APÉNDICE G ENCUESTA

Buenas tardes, ante todo, agradezco la predisposición para realizar esta encuesta. A través de ella, está colaborando con la oficina de posgrado de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE) específicamente, con el programa de maestría con mención en Gestión Directiva Educacional.

A continuación, le pedimos que revise el protocolo de consentimiento informado antes de realizar la encuesta (documento adjunto).

Instrucciones

- La presente encuesta gira en torno a “El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima”. Tomaremos en cuenta dos categorías:
 - Perfil del docente Conjunto de roles, competencias y actitudes necesarias para cumplir con la labor educativa, debidamente organizadas.

- Rol: “Los nuevos roles para los docentes incluyen: diseñar el trabajo de los estudiantes, facilitar el proceso de aprendizaje y ser un mentor” (Reigeluth, 2012 en Camacho, 2014, pg. 618)
 - Competencia: “Se define como la facultad que tiene una persona de combinar un conjunto de capacidades a fin de lograr un propósito específico en una situación determinada, actuando de manera pertinente y con sentido ético” (MINEDU, 2016, pg. 31).
 - Actitud: “Se considera que la actitud del profesorado aúna las creencias, pensamientos e ideas que influyen en la labor (actuaciones) docente y guía y orienta su quehacer, su labor” (López Cámara, Gonzales López y De León Huertas, 2014, pg. 145).
- Educación alternativa: Metodologías nuevas e innovadoras que trabajan e incentivan el pensamiento crítico, la tolerancia, respeto; teniendo en cuenta los ritmos de aprendizaje de cada niño.
- Espero que brinde respuestas claras y precisas. Entiendo que la precisión no implica necesariamente concisión: recuerde que usted ha sido convocado(a) por la calidad de información que puede brindar desde su experiencia como padre de familia; por eso, contamos con que sus respuestas sean generadoras de un valioso material para el posterior análisis y reflexión.

Objetivo

Analizar el perfil del docente más apropiado para educar en propuestas metodológicas alternativas.

Preguntas

Identificación

A continuación, sírvase completar los siguientes datos personales: (COLOCAR SOLO LOS QUE SEAN NECESARIOS)

- Edad: _____
- Sexo: _____
- Profesión: _____
- Años de permanencia en la institución:

- Número de hijos _____

Tema: El perfil ideal del docente de educación alternativa en una institución privada de Lima

12. ¿Qué entiende por educación alternativa? ¿Qué entiende por docente ideal?

13. ¿Considera a la propuesta del centro educativo al que asiste tu(s) hijo(s) como alternativa? ¿Por qué? ¿Cuál aspecto considera el más significativo para ser catalogada como educación alternativa?

14. Según su criterio y conocimiento, ¿en qué se diferencia una metodología “alternativa” de una “tradicional”? ¿Cuál considera es la diferencia más significativa?

CATEGORÍA 1: Rol

15. ¿Cuál es el rol del docente en las metodologías alternativas? ¿En qué se diferencia del rol del docente de educación tradicional? ¿En qué se asemejan?

16. Describa, según su conocimiento y experiencia, cómo debería ser el profesor ideal para la educación alternativa. ¿Por qué?

19. Según su experiencia ¿El docente con un perfil “tradicional” puede desempeñarse en una institución “alternativa”? ¿Por qué?

CATEGORÍA 3: Actitudes

20. ¿Qué características psicológicas y emocionales debería tener un docente de educación alternativa? ¿Cuál característica consideras la más necesaria?

21. ¿Qué actitudes considera que debería tener un docente de educación alternativa? ¿Cuál cree es la más importante?
